

PRECIO DE SUSCRICION.

MADRID: CUATRO REALES al mes.—PROVINCIA: VEINTICUATRO REALES trimestre, CUARENTA semestre, remitiendo libranzas ó sellos de esta Administración.—Por comisionado, TREINTA Y SESENTA REALES respectivamente.—ULTRAMAR Y EXTRANJERO: SESENTA REALES trimestre; único correspondiente en la isla de Cuba, D. Alejandro Chao, Habana.—Anuncios, á UN REAL la línea.—Se remiten á provincias paquetes de 25 ejemplares á CINCO REALES.

EL IMPARCIAL.

DIARIO LIBERAL DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Tabacquería de las Cuatro Calles; librerías de Sanchez Rubio, Durán y San Martín y almacén de papel de Barrio, Corredora Baja, 39.

D. JOSÉ BRAVO Y DESTOUET.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de EL IMPARCIAL, Plaza de Matute, Núm. 5, Madrid.

CRÓNICA DE LAS CONSTITUYENTES.

Aprobado el art. 5.º del proyecto constitucional con algunas ligeras alteraciones respecto al registro de la inscripción de papeles del individuo sometido á procedimientos judiciales, púsose á discusión el artículo 17 uno de los mas importantes del proyecto, por cuanto consigna de una manera absoluta la mayoría por parte de los derechos individuales.

No es por tanto de extrañar que su aprobación sea objeto de tantas enmiendas y tan animados debates como los que hemos presenciado en las últimas sesiones.

Seguendo su costumbre los neo-católicos han aprovechado la ocasión para tratar de ingerirnos á la Iglesia como única dispensadora de la libertad, pretendiendo que la libertad de imprenta se sugiera las prescripciones de aquella y por lo tanto á todas las arbitrariedades del sistema preventivo.

Si los neos volvieran menos los ojos á épocas é instituciones desacreditadas por la razón y por la historia, y se fijaran mas en el espíritu que anima á las sociedades modernas, hubiera podido convenirse el Sr. Estrada ante las profundas consideraciones del Sr. Romero Girón, de que si la imprenta ha de existir, necesita una libertad completa, una esfera sin limitaciones en que desenvolverse, subordinándose únicamente á las leyes eternas de la moral universal, anterior seguramente á la que predicaban los neos, y aun tal vez superior á juzgar por las muestras que nos han dado en los últimos años de su hipocrita dominación.

Pero los neos, que encuentran muy natural el ejercicio de la calumnia y de la injuria desde las columnas de sus periódicos siempre que se dirigen contra los liberales, (testigos el *Pensamiento* y la *Regeneración* de estos últimos meses), quieren regimarnos bajo las reglas de esa su peculiar moral que consiste en considerar á la libertad como un arma reprobada por Dios y de la cual se sirven, sin embargo, para convertirnos en ciudadanos santos de la verdadera Jerusalén, reservándose ellos el papel de Césares.

No les faltan en cierto modo decididos partidarios de estas ideas en la Cámara. Limitados los derechos individuales por la moral y por las prescripciones de la Iglesia católica, significa tanto como limitarlos por otras consideraciones de carácter social, según pretende el Sr. Cánovas del Castillo y los revolucionarios arrebatados volantes y no volantes, y el progresista Sr. D. Cirilo Alvarez, que tampoco admite la ilegitimidad de estos derechos.

Escusado es decir que la enmienda del Sr. Estrada fué desechada del mismo modo que la del señor Vímder, que mas que enmienda era un pretexto para sacar de nuevo á luz las órdenes monásticas y los hermanos de San Vicente de Paul, quienes por lo visto no cesan de trabajar en la viña del Señor.

Otra enmienda mas trascendental y fundada en los principios de la escuela individualista fué presentada por los demócratas monárquicos de la Cámara, y apoyada en un correcto y razonado discurso por el Sr. Jimeno Agius. Se trataba en ella de consignar en la Constitución la facultad de ejercer libremente y sin necesidad de títulos académicos, todos las profesiones, pensamiento altamente justo, sobre todo en un país como el nuestro en donde los títulos académicos no han sido nunca garantías de ilustración y de acierto, sino, por el contrario, precauciones ante las cuales han sucumbido muchos intereses, como han sucumbido tambien ante la inspección que el Estado se ha abrogado sobre las sociedades de crédito.

A pesar de haber obtenido 84 votos de los republicanos, demócratas y algunos progresistas y unionistas, la enmienda fué desechada por considerarse ajena á la Constitución.

Menos fundada otra presentada por el Sr. Palanca, concediendo todos los derechos individuales á los extranjeros, fué combatida en pocas pero muy acertadas frases del Sr. Olózaga, por lo que tienen de políticas, sin mas que considerar los peligros que podía originar esta disposición en nuestras relaciones internacionales.

Y aquí entró la parte mas interesante é inesperada de la sesión, pues no podía menos de extrañar á todo el mundo que uno de los mas antiguos y consecuentes progresistas, de los hombres de mas talla que ha contado este partido, se levantase á combatir el artículo, fijándose especialmente en la libertad de imprenta.

Partiendo de las doctrinas de la escuela ecléctica, el Sr. Alvarez atacó la libertad absoluta de la imprenta por el peligro en que puede verse la sociedad, juzgando por el espíritu del juriconsulto, lo que no puede explicarse sino por el criterio del político. El Sr. Alvarez no es partidario del sistema preventivo para la prensa; pero quería una legislación y penalidad especial que deja siempre abierta la puerta á las arbitrariedades del poder que puede á fuerza de rigor intimidar al escritor y hacer por lo tanto imposible la emisión de las ideas contrarias á determinada situación.

¿Están por ventura tan lejos los abusos cometidos en tanto el espíritu y la letra de la legislación de imprenta?

Hebre todo, ¿no tenemos ejemplos elocuentes que limitan en otras naciones donde el ejercicio ilimitado del derecho de escribir no ha producido esos peligros que tanto preocupan al ilustre juriconsulto?

Elocuente y razonada refutación encontró el discurso del Sr. Alvarez en el señor ministro de Fomento, quien colocado en el terreno firme de la escuela radical, sostuvo las ventajas de la libertad de la prensa, ante las cuales se oscurecen todos los inconvenientes que solo en un país como el nuestro pueden presentarse mientras acabamos de adquirir libertades públicas; pero la gloria de la sesión de ayer corresponde por completo al eminente orador de la fracción democrática, al Sr. Martos, que hizo una brillante y magnífica improvisación en pró de los derechos individuales, y sobre todo de la libertad de pensamiento.

Primamente hizo notar la significación del discurso del Sr. Alvarez que no es una simple impugnación á las teorías de los republicanos sino un ataque á la comisión de Constitución y á la misma revolución de setiembre que ha colocado entre los fundamentos de su credo la libertad de imprenta sin previa censura, ni editor responsable ni penalidad especial.

Después hizo una elocuentísima y profunda exposición de los derechos individuales considerados bajo el punto de vista filosófico, revelando la complacencia que experimentaba como demócrata por el triunfo conseguido sobre los partidos doctrinarios haciéndoles aceptar los principios fundamentales de la escuela radical. No hay para que decir si estuvo después á gran altura defendiendo la libertad de imprenta de los ataques del Sr. Alvarez. Los que conocen la elocuencia del Sr. Martos llenos de grandes pensamientos, razonadora, brillante, conmovedora á veces y siempre abundante en accidentes de todo género, en los cuales domina desde luego al auditorio, comprenderán todo el valor que debe darse á esa magnífica improvisación de ayer, tanto mas admirable cuanto que trataba las mas caras ideas para todo demócrata.

Los bancos ya casi desiertos por lo avanzado de la hora, y la fatiga que se habia apoderado de todos, se vieron de pronto llenos de diputados ansiosos de saborear los torrentes de elocuencia y las bellezas de todo género que brotaban de los labios del joven orador de la mayoría.

Si la libertad religiosa ha tenido un orador digno de su importancia, los derechos individuales han sido tambien defendidos con una elocuencia no menor á su inmensa trascendencia.

PRESUPUESTOS.

II.

Si en los impuestos indirectos ha procurado el señor ministro de Hacienda, como indicamos en nuestro anterior artículo, quedar bastante por bajo de los resultados efectivos del trienio 1865-66 á 1867-68, en las contribuciones directas ha calculado un aumento de ingresos bastante notable.

En efecto, las contribuciones directas produjeron en el año común del trienio rs. vn. 622.175.247,97 y para 1869-70 se calculan en rs. vn. 864.220.000, ó sea un aumento de 242 millones.

Si de este aumento se deducen los 150 millones en que va calculado el nuevo impuesto personal, quedan de aumento 92 millones.

Proceden estos de 38.34 millones en la contribución de inmuebles cultivo y ganadería; de 43 1/2 millones en el subsidio; de 6 millones en el impuesto sobre traslaciones de dominio; de 31 1/2 millones en el impuesto transitorio de 5 por 100 sobre rentas y sueldos, y en cambio hay una baja de cerca de 3 1/2 millones en el capítulo de minas y algunas otras de menos importancia.

La contribución de inmuebles cultivo y ganadería produjo en el año común del trienio 434 1/4 millones, y sin embargo, el nuevo presupuesto la calcula en 473 millones, la misma cifra que se habia presupuesto para el ejercicio corriente de 1868-69. ¿Se realizará este aumento de 38 3/4 millones?

Cierto es que durante el corriente ejercicio ha habido necesidad de condonar en algunas localidades el importe de la contribución territorial; pero ¿se ha debido esto á causas permanentes, y que por lo tanto tienen que continuar produciendo los mismos efectos? Desde luego puede decirse que no.

Por otra parte, cosa bien sabida es que hay en muchas provincias considerables ocultaciones en lo relativo á la contribución de inmuebles. Y si hemos de juzgar por lo que se afirma en el preámbulo del proyecto de ley de presupuestos, deben existir en el ministerio de Hacienda datos, sino exactos y completos, por lo menos suficientes para hacer que quede sujeta al impuesto una importante riqueza imponible, hoy no declarada.

«En la riqueza rústica hay una ocultación por lo menos de 18 millones de hectáreas, puesto que solo están amilatrados 27 millones, siendo el territorio total de la Península y Baleares, con excepción de las provincias forales de 49 millones.»

Así se expresa el señor ministro de Hacienda en el preámbulo del proyecto de ley.

Es esto, indudablemente, una apreciación bastante vaga, y no sabemos hasta qué punto será factible que las ocultaciones en la riqueza rústica se conozcan y depuren en tiempo bastante hábil para que aumenten el rendimiento de la contribución territorial dentro del ejercicio próximo.

Mas expuesto en lo que toca á la riqueza urbana, el señor ministro de Hacienda afirma que «ha encontrado, no sabemos si habría que decir hallado, —por sí mismo, mediante comprobaciones oficiales, una ocultación de 500.000 casas habitadas que no satisfacen contribución al Estado.»

Y cuando el reconocimiento de esas ocultaciones se ha hecho por medio de comprobaciones oficiales, y dá por resultado el precisar una cifra, bien puede esperarse que por el ministerio de Hacienda se tomarán las disposiciones convenientes para que dentro del próximo ejercicio al cual se refiere el presupuesto presentado, queden aquellas fincas sujetas al impuesto.

El aumento en la riqueza pecuaria es tambien de importancia; no hay, para convencerse de ello, mas que abrir el censo de la ganadería publicado en el año último, y creemos saber que la tarifa de este impuesto que al presupuesto va unida, se ha calculado teniendo en cuenta el promedio de rendimientos declarados por clase y cabeza de ganado.

Hasta ahora no vemos, pues, ese recargo en la contribución territorial que varios colegas habian indicado, valiéndose de esta suposición como arma de ataque. No debe, en efecto, confundirse un recargo en la contribución con un aumento en el rendimiento calculado sobre el aumento de la riqueza imponible, del cual una buena parte parece conocido y demostrado.

Esta confusión equivaldría á decir que si la renta de aduanas, por ejemplo, produce un aumento de ingresos, como ha sucedido en otros países, y como sucederá en el nuestro, se habia hecho un recargo

de derechos, cuando el aumento de ingresos correspondia á un aumento de importación por las aduanas.

La contribución de subsidio industrial y de comercio importó en el año común del trienio 78 1/3 millones. El presupuesto 1868-69 la calculaba en 89 1/2 millones — cifra redonda; — el nuevo presupuesto la hace subir á 121 9/10 millones, estimándose en esta cifra, dice el preámbulo, por el impuesto sobre caballerías y carruajes y el de portazgos, pontazgos y barcajes que se refunden en aquella.

Estos dos impuestos, refundidos en el subsidio, produjeron en el año común del trienio 14 3/4 millones, debiendo hacer notar que el producto de caballerías y carruajes solo se refiere al ejercicio 1867-68. Como el aumento calculado es de 43 1/2 millones, resulta que se presupone para el subsidio propiamente dicho un aumento de 28 3/4 millones.

Cuando la riqueza pública sigue una marcha normal ascendente, bien puede calcularse un aumento fundado en la elasticidad del impuesto. Pero en el estado actual de la producción y de los cambios, no nos parece prudente calcular un aumento de 28 3/4 millones en la contribución de subsidio industrial y de comercio.

Bien vemos que el preámbulo considera que por las nuevas facilidades dadas por las reformas, por la supresión misma de los portazgos, pontazgos y barcajes por el desestanco de la sal y reforma del papel sellado, y con la disminución de los gastos de cobranza, se aumentará el tráfico y se crearán nuevas industrias.

Cierto es; pero en primer lugar, puesto que los dos impuestos antes citados se suprimen y refunden en el subsidio, ya no es un aumento de 28 3/4 millones lo que se calcula, sino la cifra total de 43 1/2 millones que hemos dicho; y en segundo lugar, sin que pretendamos que las reformas que se planteen han de tardar años en dar su fruto, como quieren que sea los que por una ú otra causa, todo lo ven con sombríos colores, como estamos ya á fines de abril, el nuevo presupuesto va á empezar á regir dentro de dos meses; es hasta absurdo creer que en este plazo va á cambiar el estado de las transacciones con notables diferencias; y el desestanco de la sal queda para 1.º de enero próximo, es decir, corrido ya un semestre del ejercicio, bien puede decirse sin ser pesimistas, que hay que temer que en lo tocante al subsidio no se realicen las previsiones del señor ministro de Hacienda, pues aunque resulte aumento en el segundo semestre del ejercicio, podríamos darnos por satisfechos con que durante el primero se cubriera la cifra del año común del trienio.

Cierto es que en el último año de este, ó sea 1867-68, el subsidio produjo 82 1/2 millones, mientras que en 1865-66 sólo habia producido 74 millones, y mientras que el año común sólo dá 78 1/3; pero desde 1867-68 han ocurrido sucesos que, aunque no sea mas que momentáneamente, deben haber hecho disminuir la producción y el tráfico, efecto natural é inevitable, por mas que sea pasajero, de todas las revoluciones, y la reacción no puede producirse en nuestro concepto, tan pronto como fuera necesario para desde el principio del próximo ejercicio producir el aumento esperado. Aunque este se realice durante el segundo semestre del ejercicio, dudamos de que sea en cifra bastante para que durante el año económico resulte el aumento de 43 1/2 millones que se presupone.

De todos modos, como si en este capítulo resulta alguna disminución, ha de quedar mas que compensada por el aumento en algun otro que creemos calculado bastante bajo, no esperamos que de aquí resulten para el conjunto de ingresos cifras positivas desfavorables.

Nuestros lectores comprenderán por lo que va dicho, que procuramos examinar el proyecto de ley de presupuestos con entera imparcialidad, con completa buena fé, y sin dejarnos llevar de pasión alguna, y así continuaremos haciéndolo en los siguientes artículos.

EL EMPRÉSTITO.

Por el telegrama que publicamos en otro lugar de este número verán nuestros lectores que la emisión del empréstito negociado por el señor ministro de Hacienda, ha alcanzado gran éxito en el día de ayer, primero de la suscripción. Los pedidos han sido hechos en proporciones considerables; los suscriptores han llenado durante todo el día las oficinas del Banco de París, y se creia ya probable una reducción á prorrata en las suscripciones.

La noticia es, pues, altamente satisfactoria, y es de creer que otro tanto habrá sucedido en los demás puntos de suscripción en el extranjero.

Desimos en el extranjero, porque la suscripción durante el día de ayer en Madrid solo ha importado, según nuestras noticias, que creemos exactas, reales vellón 4.100.000.

Los capitalistas españoles que mostraron el apresuramiento... en retraerse, de todos conocido, para el empréstito anterior, pues que la casi totalidad de lo suscrito puede decirse que fué en créditos contra el Tesoro, manifiestan hoy la misma decisión en continuar en el retraimiento.

El capital extranjero tiene, á lo que se vé, bastante mas confianza que el de acaudal de la frontera. Acaso sea porque aquel no puede tener pretensiones de hacer oposición, y se ocupa únicamente de la operación financiera en sí misma considerada.

De todos modos, repetimos que la noticia que anoche nos ha traído el telégrafo es muy satisfactoria.

Y por otra parte el Sr. Figuerola puede decir con fundada razón y con nuevo motivo, ¿cómo no he de acudir al capital extranjero, si el de por acá no da señales de vida?

MISCELÁNEA POLÍTICA.

¡ALERTA!

Con este título publica nuestro apreciable colega la *Iberia* un extenso y razonado artículo, en el que,

después de consignar que en el seno de la situación actual bullen elementos de discordia que, acaso con la mejor buena fé, preparan el camino á una reacción desenfrenada, de lo cual, si otra prueba no existiera bastaria la protesta en plena Asamblea constituyente del Sr. Romero Robledo, subsecretario del ministerio de Ultramar, contra la consagración de los derechos individuales consignados en el programa de setiembre; declara no creer noble, ni digna siquiera, la permanencia de los hipocritas en los puestos de la administración pública destinados á los hombres de fé; terminando su trabajo con los dos siguientes párrafos:

«Es mas: si el lazo que une los partidos ha de ahogar tambien las libertades á que tiene derecho el país, podemos como una necesidad ineludible su ruptura; no es posible que á nuestro lado marchen los que niegan el principio de la soberanía del pueblo, base del edificio que aspiramos á levantar, y que fué el grito común de todos los elementos revolucionarios.

No nos hagamos ilusiones: es preciso una unidad completa de miras en los que rigen hoy nuestros destinos; sin ella, la patria peligra: ¡ALERTA, LIBERALES! ¡SÁLVENSE ANTE TODO LA REVOLUCIÓN! ¡CAIGAN LAS PERSONAS! ¡SÁLVENSE LOS PRINCIPIOS!»

Y nosotros, terminando con la misma palabra con que empieza el colega, le decimos al país: ¡ALERTA!

El *Pensamiento Español* empieza de este modo un artículo, titulado: *La cuestión religiosa*:

«Por fin llegó el momento crítico. Las Cortes Constituyentes van á poner la mano en lo que hasta hoy se habia considerado como cosa sagrada, inviolable é indiscutible.»

¡Bámonos á cojer la pluma para negar el hecho; pero cinco líneas mas abajo en el mismo artículo leemos:

«Es ya la segunda vez que en el espacio de quince años se pone el mismo asunto en tela de juicio.»

Por lo cual nos ahorramos aquel trabajo.

La *Regeneración*, ocupándose de la cuestión religiosa, dice:

«Piensen no mas que si en los tiempos en que vivimos algun hombre se fingiera religioso con el objeto de medrar, ese hombre seria un estúpido; y duden, por lo menos, al repetir vulgaridades que alegan á la impiedad, que ellos podrán ser... ¡NOQUENTOS!»

Durillo está el diario neo-católico con sus correligionarios.

Después de asentar que la mayoría no está conforme en punto á sistema de gobierno, se expresa la *Regeneración* en los siguientes términos:

«Si esta dificultad se venciera, quedaria la no menos grave de elección de persona para el trono.

Tropiézase, en primer lugar, con el imposible de encontrar un rey que satisfaga á los españoles á su mayoría; y eso que los revolucionarios monárquicos no toman en cuenta, al parecer, que España es demasiado digna y altiva para sufrir un rey extranjero, mendigado ó impuesto.»

Solo nos choca en estas líneas de un diario carlista el que se diga que no es posible encontrar un rey que satisfaga á la mayoría de los españoles, y que España no puede sufrir un rey impuesto.

Y nos choca porque los carlistas aseguran que todo el país aclama por su legítimo rey al niño tercio, y porque teniendo aquellos la intención de regalarnoslo por monarca, y no pudiendo verificarse esto sino por imposición material, confiesan claramente que España no sufriría á D. Carlos.

El *Siglo*, periódico moderado ha publicado un artículo en el cual se declara solemnemente que solo la restauración de doña Isabel, y no la elevación al trono de su hijo, puede salvar al país.

Un colega carlista hace la siguiente pregunta, refiriéndose á este artículo:

«¿Será temerario sospechar que el artículo de el *Siglo* va encaminado á hacer imposible que los revolucionarios de setiembre arriquen su bandera á los moderados? Porque ello es cierto que si ocurriese que por razones que pudieran hacer fuerza en el ánimo de doña Isabel se decidiese esta augusta señora á entregar á su hijo á una situación compuesta de hombres conciliadores, como por ejemplo, los generales Concha, los Sres. Lopez Ayala, Cánovas del Castillo, Llorente, Calderón Collantes, etc., si tal sucediese, decimos, y eso no es imposible, los moderados nada tenían ya que hacer ni en el terreno de los principios ni en el terreno de los derechos dinásticos. Los moderados vencidos en setiembre quedarían anulados por los moderados vencedores.»

Por el momento, sin duda. Después ya es otra cosa; unos y otros quedarían anulados por el país.

El Sr. D. José Prefumo, diputado republicano, nos ha dirigido desde Cartagena un comunicado haciéndose cargo del hecho que citábamos en una de nuestras *Crónicas de las Cortes*, ocurrido en los días que precedieron al 29 de setiembre.

Si nosotros hubiéramos tratado en aquel párrafo de poner en duda los sentimientos liberales que han distinguido siempre á los habitantes de Cartagena, en mas de una ocasión elocuentemente manifestados, estaba en su lugar el comunicado, encaminado á defender á los liberales de aquella ciudad de ataques que nosotros no hemos soñado siquiera en dirigir.

Pero como al citar lo ocurrido con el reclutamiento de voluntarios en aquella capital, para formar un cuerpo de desembarco con el cual se proponían los generales Prim y Serrano Badajoz dirigirse á las costas de Cataluña, no tuvimos otro objeto que confirmar con un ejemplo nuestra creencia de que es imposible fiar al esfuerzo y patriotismo de los voluntarios la defensa de las instituciones ó de la independencia del país en los momentos solemnes y de verdadero peligro, creemos fuera del caso el comunicado del Sr. Prefumo, por mas que veamos con satisfacción la defensa que en él se hace de los liberales de Cartagena.

Respecto al hecho que citamos, el Sr. Prefumo lo confirma en las siguientes líneas:

«A la madrugada siguiente (27 de setiembre) salieron unos cien paisanos de la plaza siguiendo ser pescadores y gente de trabajo, con encargo de dirigirse á Escambreras y tomar armas, llevándose la gente que pudieran de las Herrierías; no fueron afortunados en el reclutamiento, pero los cien hombres llegaron á Escambreras, tomaron las armas, y el hoy teniente coronel Carmona dirá si cumplieron bien ó mal.»

Insistimos en que no pasaban de 70 los reclutados, porque conocemos los pormenores del hecho; pero en último resultado, no discutiremos el número, que por la diferencia hipotética de treinta personas no se añade ni quita importancia á nuestras palabras.

Por lo demás, tranquilicéase los liberales de Cartagena: lo mismo sucedió en otras poblaciones durante aquellos críticos días, sin que por eso desmerezca del buen nombre que tienen adquirido en nuestra historia.

En otro suelto nos referimos al artículo publicado ayer por la *Iberia* con el título de *Alerta*.

A este artículo contesta el *Diario Español* con otro, cuyo espíritu se encierra en el siguiente párrafo:

«Sepamos, y permitamos nuestros lectores que insistamos tanto en ello, que es hoy la *Iberia* y en nombre de quién habla. ¿Lo hace por su cuenta exclusiva? Pues poco nos importa entonces lo que pueda decir un periódico desligado de su partido. ¿Lo hace en nombre de este? Pues en ese caso, ni un momento, ni un solo instante debemos marchar unidos con el que desdén nuestra compañía.»

Sin embargo, al colocar la cuestión en este terreno el *Diario Español*, hace la siguiente advertencia:

«Pero conste, para de aquí en adelante, para lo que pueda suceder, que no ha partido de nosotros la menor agresión, que somos á cada paso injustamente atacados, que cuando hemos llevado nuestro espíritu de tolerancia y benevolencia hasta el punto de hacernos cómplices de absurdas ofertas que han sido recibidas como merecidas; cuando á tal punto, repetimos, hemos llevado nuestro anhelo de transacción, nadie tendrá derecho para exigirnos una mínima parte de responsabilidad en lo que sobrevenga.»

Habla nuestro colega la *Reforma*, ocupándose del estúpido discurso pronunciado ayer en las Cortes con majestuosa pompa por el Sr. Romero Robledo:

«Decía el Sr. Romero Robledo ayer tarde en su discurso: ¿a nombre de qué principio se va á conceder el sufragio, al que nada tiene y con nada contribuye? Nosotros creíamos que de parte de dicho señor no había mas que una mas ó menos habilitada tendencia reaccionaria; pero ahora vemos que hay una cosa mas grave, mas inusitada, y es una lamentable y profunda ignorancia.»

El sufragio universal, Sr. Romero Robledo, no es mas que la expresión de un poder, y este la manifestación libre de un derecho, que está, y entiéndalo bien S. S., por encima de las cábalas de los doctrinarios, sobre todos las ridículas pretensiones de omnicencia de todos los que quieren pasar plaza de hábiles, no siendo otra cosa que infelices ilusos desvanecidos por sus hinchadas pretensiones: está por encima de todas las Asambleas, mucho mas alto que todos los poderes públicos á quienes funda, infinitamente elevado por tanto, y al que no pueden destruir todas las elucubraciones y todos los idealismos de S. S., puesto que siendo el sufragio universal la expresión de un poder que revela un derecho anterior ilegible é imprescriptible, claro es que todo hombre, en el mero hecho de serlo, con el pleno goce de sus derechos civiles, tenga ó no propiedad, contribuya ó no á las cargas del Estado, es desde luego, y por tan soberano principio, dueño de sus opiniones y de sus convicciones políticas, y puede, sin que nadie tenga derecho á impedirle, emitir libremente su voto en las urnas electorales. Vea, pues, S. S. en nombre de qué principio se reconoce; no se concede el poder en los ciudadanos de emitir sin coartación ninguna su sufragio, tan sagrado y tan valioso como pueda serlo el de S. S., y acaso el mas sincero, espontáneo y desinteresado. La conciencia, Sr. Romero Robledo, es la raíz viva, el núcleo perpetuo donde puede S. S. ver, si sabe atender á ella, el principio y base fundamental de todos los derechos y de su modo propio y esencial de expresión, y, por tanto, en ella encontrará á nombre de qué principio se reconoce el sufragio, al que nada tiene y con nada contribuye.»

Dice el *Jeremías*:

«¿Cómo ha ido bajando la temperatura liberal en el termómetro de los que hicieron la revolución para vengar agravios personales mas bien que para poner remedio á los males de la patria!

En setiembre se gritó: «¡Abajo los Borbones!»

En octubre se continuó gritando: «¡Abajo los Borbones!»

En noviembre se dijo: «Monarquía electiva.»

En diciembre se escribió: «Elegida, pero no electiva.»

En enero se habló de «monarquía tradicional, pero democrática.»

En febrero se la nombró: «Monarquía constitucional.»

En marzo se dio al monarca el derecho de disolver las Cortes, etc.

En abril se besa la mano á los obispos y el mismo Sr. Olózaga se opone á la exclusión de los Borbones.

Y antes del año se grita: «¡Viva Isabel III!»

Pero los que griten serán otros. Los vencedores de Alcolea, los marinos que iniciaron la revolución, los generales progresistas que la secundaron, los políticos de la *salut* y los demócratas-monárquicos, todos esos hombres, caricaturas de Saturno, que han devorado á su hija la revolución, estarán fusilados ó comiendo el amargo pan en tierra extranjera.

A los que logren emigrar podremos darles la enhorabuena diciéndoles: «¡Bien, amigos! ¡Se han lucido ustedes!»

Leemos en la *Reforma*:

«La reunión del Senado no nos satisfizo; sin embargo, ella es causa de que en el día de ayer hayan adelantado infinitamente dos ideas que la *Reforma* ha proclamado: una el directorio, otra la modificación ministerial.

Si, los monárquico-demócratas; los que estiman en su justo valor las conquistas de la revolución; los que comprenden que los principios son superiores á todo; los que no tienen miedo á la libertad, agrúpanse alrededor de las únicas ideas que pueden conciliar las opuestas opiniones y crear un poder fuerte, energético y revolucionario; esto es, al lado de la idea del directorio y de una modificación ministerial.

—Apenas transidas las diferencias que ocasionó el presupuesto de ingresos, lo sucedido anteanoche en el Senado planteó de nuevo la crisis ministerial.

Este fué ayer objeto de todas las conversaciones, y de tal manera se había pronunciado en este sentido la opinión de la Cámara, que bien puede asegurarse que apenas si tendremos ministerio para ocho días.

—No, no nos enseñemos lo sucedido en la sesión del Senado, aun cuando ya nos públicos hasta sus mas pequeños pormenores: es mas, fieles á nuestra promesa, no haremos comentarios acerca de ella, ni aun siquiera expondremos el juicio particular que nos merezca.

Pero si diremos que la opinión pública, aun cuando algo inexactamente, concretaba lo sucedido en las siguientes frases: «la mayoría, no unánime, pero sí una buena parte de la mayoría, ha creído que no era posible otra solución que Montpensier ó la República; y el sentido público, que por lo regular siempre acierta, añade: «pues si es así, ¿cómo se llama monarquía esa mayoría, cuando sabe que la nación en masa rechaza á Montpensier, quien además es incompatible con la revolución?»

Dice un colega de la mañana:

«Ayer decían á cuantos se lo querían oír, los mismos interesados en la cuestión, que la enmienda del Sr. Salazar y Mazarredo habría tenido, caso de no ser retirada, ciento dos votos por lo menos.

Ahora bien: ¿cómo han podido formar esta estadística sin previos y largos cálculos? Y estos cálculos en extremo que atentan á la revolución, ¿no son sintoma gravísimo?

—La causa de no haber votado ayer el señor marqués de Sardoal el sufragio universal, fué el no hallarse en el salón, y no otra alguna.

—Los periódicos unionistas se quejan de que se les diga que atentan á la conciliación. La queja es peregrina, y para probarlo basta observar cuantos fueron los diputados que votaron la enmienda del Sr. Romero Robledo y cuantos los que se abstuvieron de votarla. La enmienda del Sr. Romero Robledo contenía la limitación del sufragio universal á los que superan leer y escribir, limitación cuya importancia no es desconocida para todos cuantos comprendan la estadística de España, y que el Sr. Romero Robledo defendía con argumentos esencialmente doctrinarios.

¿No es por ventura el sufragio universal una de las conquistas de la revolución? ¿No se decía en el manifiesto de conciliación que de aquel día en adelante sería la bandera del partido nacional de España, entre otros principios políticos, el sufragio universal, consagración eficaz y solemne de la soberanía y origen y legitimidad de todo poder? Pues entonces, ¿á qué escrúpulos, caros colegas?»

CORTES CONSTITUYENTES.

PRESENCIA DEL SEÑOR DON NICOLÁS MARÍA RIVERO.

Resumen de la sesión celebrada el día 22 de abril de 1889.

Abierta á la una y cuarto, y leída el acta de la anterior por el señor secretario Llano y Peral, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa el debate pendiente sobre el proyecto de Constitución.

El Sr. ROMERO GIRON: Poco será lo que tenga que decir en contestación á lo que manifestó el Sr. Curriel y Castro, si bien no puedo menos de hacer una observación que pudiera parecer que afectaba á la buena fé con que la comisión procede, y que no puede ponerse en duda por un momento siquiera.

El Sr. Curriel y Castro, cuya enmienda fué conocida por la comisión, discutida con el Sr. Castro y aceptada

en su espíritu en lo relativo á su segunda parte, ha supuesto que fué admitida incondicionalmente y hasta determinado el punto donde se había de colocar, en lo cual hay una equivocación.

Se aceptó solo el espíritu, no la letra, porque de haber aceptado la letra se habría destruido la economía del artículo y dado lugar á repeticiones innecesarias.

La enmienda contenía tres términos: la posibilidad de la entrada en el domicilio por las autoridades judiciales y gubernativas para detener al que hubiera cometido un delito, al que siendo preso se fugase, ó al que tuviera contra sí un mandamiento de prisión. Ahora bien, todos estos casos se hallan comprendidos en las disposiciones del proyecto, y no sé cómo puede S. S. decir que no está consignado el espíritu de la enmienda aquí: ¿ó es que S. S. quería por cualquier medio destruir la economía del artículo? La autoridad gubernativa rara vez puede penetrar en el domicilio segun las prescripciones del artículo, lo que no sucede con la judicial, que siempre obra en virtud de un procedimiento, y sin duda el señor Curriel y Castro deseaba que la gubernativa pudiera penetrar siempre.

El Sr. CURRIEL Y CASTRO: Yo, señores, no he puesto en duda la buena fé de la comisión: lo que he hecho ha sido lamentar que la nueva redacción del artículo, hecha á consecuencia de mi enmienda, no se hubiera hecho tal como yo la había propuesto.

El Sr. MORENO RODRIGUEZ: Haré algunas observaciones respecto al segundo párrafo de este artículo, porque lo creo incompleto y es preciso relacionarlo con el art. 7.º Yo entiendo que después de haberse dicho que la correspondencia se abrirá en presencia del interesado, no puede consignarse el reconocimiento de los papeles se haga sin este requisito. Al decir que la correspondencia se abra en presencia del interesado, se habrá querido que la que no tenga relación con el delito y se refiera á otros objetos no quede en poder del juez, que para nada la necesita, y para que no se puedan presentar cartas que no hayan venido por el correo y que no tengan buena procedencia; y precisamente en el reconocimiento de papeles puede suceder que aparezcan algunos que no tuviera el interesado antes, lo que ya ha ocurrido en algunas ocasiones en que la policía los ha puesto.

El Sr. ROMERO GIRON: Aunque la comisión cree que el juez siempre ha de tomar sus precauciones, no procediendo nunca como en esos registros domiciliarios á que ha aludido S. S., no tiene inconveniente en admitir la primera garantía; pero en lo relativo á poner «los papeles de su pertenencia», no creo se está en el mismo caso, pues los documentos que pueda haber en la casa de un abogado, como dice S. S., siempre serán de carácter público, y no hay dificultad en que la autoridad los vea.

El Sr. MORENO RODRIGUEZ: Doy gracias á la comisión por la bondad que ha tenido en aceptar la primera garantía que he propuesto; pero no comprendo por qué no hace lo mismo con la segunda, pues no admite duda que puede haber en poder de uno correspondencias particulares que contengan secretos que no sea conveniente se entere otro de ellos.

Leído por el señor secretario Llano y Peral el artículo nuevamente redactado conforme con la modificación admitida, quedó aprobado.

Acto continuo, por el mismo señor secretario Llano y Peral se dió lectura al art. 17.

Inmediatamente dicho señor secretario leyó una enmienda concebida en los siguientes términos:

«Pedimos á las Cortes se sirvan acordar que el artículo 17 sea redactado en la forma siguiente:

Del derecho de asociarse para todos los fines de la vida humana que no sean contrarios á la moral católica, sin excepción de los órdenes monásticos, las cuales tendrán la facultad de adquirir y poseer bienes muebles é inmuebles con todas las garantías que en los artículos 13 y 14 de esta Constitución se establecen á favor de la propiedad.

El Sr. VINADER: Antes de principiarse el debate del proyecto de Constitución, presenté una enmienda relativa al derecho de propiedad de que esta trata; pero no estaba en el salón en el momento que debía apoyarse, y de ahí el tener que ocuparme de ella en la enmienda que se acaba de leer.

Esta enmienda contiene dos partes: primera, relativa al derecho de asociación, y la segunda al derecho que tienen las personas jurídicas para adquirir.

Afortunadamente ha desaparecido la prevención que podía haber contra las asociaciones religiosas, que podría creerse, aunque equivocadamente, que tenían cierto carácter de privilegio, y dar lugar á que se pretendiera que debían desaparecer ó establecerse la igualdad para todos; pero después que la Constitución consigna el derecho de asociación y reunión en la forma que lo adopta el proyecto que discutimos, hay igualdad para todos y nadie puede quejarse.

Las asociaciones religiosas no eran, señores, hijas del privilegio, y nadie podría decir hoy sino es por odio á la idea religiosa, que puede desconocerse el derecho que tienen á ser respetadas asociaciones que tantos beneficios han prestado á la sociedad bajo todos aspectos, que en los siglos bárbaros han conservado un inmenso tesoro de ciencias y artes para legarlo á esta generación que tan ingrata ha sido con ellas, y que se han encontrado en todas ocasiones dispuestas á poner remedio á todas las necesidades de la sociedad.

La comisión dice que no viene á crear la justicia, sino á declarar derechos y á declarar la justicia, y esos derechos se dice que existían en la naturaleza y que se hallaban quebrantados; pero yo sospecho que si esto ha sido así, no será fácil que sean mas respetados esos derechos consignados en la Constitución, que lo han sido los derechos humanos y los divinos, y creo que no ha de pasar mucho tiempo sin que veamos prohibidas algunas asociaciones.

Y me inclina á creer esto el haber visto que, proclamado el derecho de asociación como uno de los derechos individuales, fué prohibida la asociación de los jesuitas y la de San Vicente de Paul, que gastaban 4 millones anuales en socorrer multitud de necesitados; lo cual es indudablemente contrario al principio consignado en la Constitución, en la que yo quisiera se consignase lo que propongo en mi enmienda.

Pues bien: desearía se me contestase á una pregunta: ¿quién es mas? ¿Los ministros ó la Cámara? Un decreto del ministerio ha venido á suprimir esas asociaciones, y las Cortes, por el contrario, establecen la libertad de asociación; y yo entiendo que cuando en la Constitución se dice que son lícitas todas las asociaciones que no sean contrarias á la moral, quedan derogados todos los decretos que á esto se opongan, viniendo de este modo la Constitución á reparar la injusticia cometida, pues desde el momento que se consigna la libertad completa de asociación, no hay nada que se oponga á las asociaciones religiosas, corrigiéndose en esta parte el mal que los ministros han causado. Está, pues, en su lugar esta parte de mi enmienda, que la comisión no puede tener inconveniente en aceptar.

Vengo ahora á la segunda parte de la misma, que se refiere al derecho de adquirir bienes inmuebles.

No se me oculta ciertamente cuáles son los antecedentes revolucionarios en esta materia; pero viniéndose ahora á reparar las injusticias que los anteriores gobiernos cometieron, es preciso reparar esta también. Las revoluciones del 20 y del 35 no habían nacido en las escuelas, sino en los clubs, y los hombres de esas épocas lo que querían era tomar los bienes de la Iglesia, y para justificar esto echaron mano de las doctrinas regalistas, cometiendo aquel atentado que es la mancha original de la revolución, y establecieron la llamada desamortización.

Esta revolución ha tenido otros auxiliares, ha tenido la universalidad, y desde el momento que ya había pasado el odio contra la Iglesia, que la codicia estaba satis-

fecha, que no había ya nada que quitar á la Iglesia, se principió á enseñar que cuando las asociaciones no eran contra la naturaleza, tenían derecho á adquirir.

Peró, por lo que veo, tampoco esta revolución ha tenido el mayor respeto á esa doctrina, pues con el nombre de incautación he tomado lo que le ha parecido, ocupando á las conferencias de San Vicente de Paul los papeles y hasta las sillas; y hé aquí por qué deseo yo que se consigne que las asociaciones religiosas tienen el derecho de adquirir; porque no se puede negar que, dados los fundamentos en que está basada la propiedad, el mismo derecho asiste á las asociaciones para adquirir que á los individuos.

No creo que queráis perpetuar el error que os ha conducido á quitar esos bienes á la Iglesia, y que ya se halla condenado por la ciencia y la filosofía; y seguramente no me podréis negar la prosperidad de Inglaterra, donde la Iglesia tiene cuantiosos bienes y existen esos grandes condados.

De todos modos, lo que yo creo que hay que examinar en esta cuestión, es, si lo que se propone en mi enmienda es justo ó no. Si es justo, no hay mas que hacerlo, sean cuales fueren los inconvenientes que se presenten, y que desde luego no son tan grandes como pudiera parecer. Ruego, pues, á la Cámara y á la comisión se sirvan aceptar la enmienda que he tenido el honor de proponer.

El Sr. GODINEZ DE PAZ: Siento tener que decir al Sr. Vinader que la comisión no puede aceptar su enmienda; debiendo manifestar al mismo tiempo, que es una de las mas graves que se han propuesto. Esta enmienda presenta tres modificaciones al artículo. Intenta primero que donde dice «moral pública» se diga: «moral católica», prejuzgando de este modo una cuestión que ha de venir á tratarse después; porque de admitirse esa modificación, todas las asociaciones de cualquier género que fueran serían imposibles si no estaban arregladas á esa moral católica.

La otra modificación es relativa á las asociaciones religiosas, y S. S. no tiene presente que las órdenes monásticas no están colocadas en las mismas condiciones de plena libertad que las demás asociaciones de otra clase, no pudiéndose tampoco hacer en la Constitución esa expresa mención que S. S. desea, y que no es posible tenga lugar en este artículo.

Por lo que hace al derecho de adquirir, yo tengo mi opinión en este punto, y es, que en la propiedad tienen que concurrir dos circunstancias especiales, y son: la de la comunicabilidad y la de la transmisibilidad. Y la propiedad adquirida por esas corporaciones tiene esos caracteres? No. Pues desde el momento que se priva á la propiedad de esos dos caracteres, deja de ser beneficiosa á la sociedad, y vienen á resultar los daños que de la amortización se han seguido al país, pues todos sabemos lo que ha sido en España esa facultad de adquirir y de amortizar en manos de la Iglesia, que ha llegado hasta el punto que de no haberse puesto coto á ello era posible que á estas horas las cuatro quintas partes de la España hubieran estado en poder de las comunidades religiosas.

Leída nuevamente la enmienda, al ir á ponerla á votación fué retirada por su autor.

Se dió lectura de otra enmienda que decía lo siguiente:

«Pedimos á las Cortes se sirvan acordar que el número segundo del art. 17 del proyecto de Constitución se redacte en los términos siguientes:

«2.º Del derecho de emitir sus ideas y opiniones de palabra y por escrito, valiéndose de la imprenta ó de otro procedimiento semejante, con sujeción á lo que las leyes prescriban, y siempre que no se opongan á la religión y moral católicas.»

El Sr. ESTRADA: Señores diputados: hallándose enfermo el Sr. Díaz Caneja, que era el que debía haber apoyado esta enmienda, tengo que encargarme yo de ello, cumpliendo con un deber de amistad de que no puedo prescindir, por mas que no viniera preparado para ello.

La imprenta ha sido llamada, con razon, la palanca de Arquímedes, y en el terreno político el cuarto poder del Estado; pero por lo mismo que ese poder es tan terrible, es preciso evitar que sirva, como sucede algunas veces, de instrumento á la anarquía y para desquiciar el orden social.

Dice que la libertad de la palabra es ilegible por que arranca de la libertad del pensamiento. Esto, sin embargo, no es exacto, porque yo en el foro interno de mi pensamiento podré tener el derecho de desear la muerte ó arrebatrar los bienes á alguno, pero no le tengo seguramente para decirlo; y de aquí el que la libertad de la palabra no pueda ser absoluta.

Bien sé que para los males consiguientes á la libertad de la palabra ó de la imprenta se busca una especie de homeopatía, una especie de *similia similibus curantur*, diciéndose que los males de la imprenta se remedian por la imprenta misma; pero lo cierto es que la sociedad asiste con temor á esas discusiones de la prensa, y ve que en la discusión escrita no hay todas las garantías apetecibles para que no resulten gravísimos daños á la honra de las familias y al sosiego público; y aunque se diga que hay naciones donde la libertad absoluta de imprenta no ofrece las dificultades ni ocasiona los peligros que ligeramente indico, semejante argumento no prueba nada en contrario, porque eso depende de que se trata de naciones donde la ilustración está muy difundida en las masas, y en que el carácter de sus habitantes se distingue notablemente del de los españoles.

La prueba del fundamento de mis aseveraciones se presenta fácilmente á la idea de todos los señores diputados; pues si hoy, á pesar de la exuberancia de periodismo que tenemos, no hay los abusos que pudieran temerse, nadie está en el caso de asegurar que mañana suceda lo mismo.

En efecto, al ver los términos generales y absolutos en que está concebido el artículo que discutimos, yo preguntaría á la comisión: si todo el mundo puede exponer libremente sus ideas, ¿será lícito proclamar públicamente en momentos inoportunos el derecho de insurrección? ¿Se podrá llevar el ataque y la calumnia y la injuria á la vida privada de una persona cualquiera? ¿Se podrá imprimir libremente uno de esos libros corruptores del corazón, de la moral, adornados de dibujos y estampas por el estilo de esas fotografías que con lastimosa frecuencia se presentan á nuestra vista? Creo que no es lícito nada de esto; mas para impedirlo hay que establecer en la Constitución las convenientes restricciones, hay que escribir una fórmula mas precisa y concreta que la que la comisión consigna.

No quiero molestar mas la atención de la Cámara, y concluyo dándole las gracias y rogándole que se sirva tomar en consideración la proposición que he defendido.

El Sr. ROMERO GIRON: Voy á defender contra el espíritu y la letra de la enmienda del Sr. Estrada, la libertad de imprenta sin restricciones en el sentido de disposición alguna preventiva que limite anticipadamente la esfera de acción de este derecho.

Señores, el pensamiento es una facultad natural del espíritu humano, que necesariamente debe producirse por una manifestación exterior, y bajo este punto de vista lo considero como un derecho natural; pero cuando el pensamiento se convierte en una manifestación exterior, cabe preguntar: ¿es punible? ¿cómo y por qué medios? Esta es la cuestión. La comisión lo considera punible; pero así como no se establece ninguna medida preventiva contra el pensamiento de cualquier individuo que pueda convertirse en una infracción legal, así tampoco debe establecerse en el terreno de la imprenta. El Sr. Estrada ha venido á presentarnos aquí una doctrina que arrancando de un principio religioso, viene á convertir en maestro de la moral la doctrina de la Iglesia católica, la cual se considera como la única fuente pura de la moral, fundándose en ella un criterio

para juzgar del mal y aplicarle la sanción correspondiente.

No estoy conforme con S. S.; en mi opinión, la moral católica es superior á la moral universal; pero creo que bajo el aspecto que ha considerado S. S. la manifestación del pensamiento por medio de la imprenta, la idea católica, sino en la doctrina de la absorción por la Iglesia de todos los poderes.

Así, pues, ni aun bajo este punto de vista es aceptable el criterio del Sr. Estrada; y yo no discutiré la religión tal ó cual es la verdadera; pero desde el momento que cabe posibilidad de que un pensamiento llegue á ser verdad, el razonamiento para determinar límites al pensamiento flaquea por su base. Por eso la comisión no ha aceptado limitaciones de ningún género. Ahora, cuando el pensamiento toma el carácter de hecho, entonces cae bajo la esfera del derecho, no del derecho preventivo, sino del derecho común del Código penal.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Aludido por el Sr. Estrada por haber pedido el otro día la libertad de acción tratándose de la cuestión que principalmente se ocupaba S. S., debo decir que sostengo y sostendré lo que entonces tuve ocasión de manifestar; pues si no hay libertad de acción, ¿puede haber mérito aun dentro de esos límites de la moral católica? Si obligais á los hombres por fuerza á hacer el bien, ¿esos hombres son morales? Yo recordaría á S. S. ciertas palabras del digno Presidente de la Cámara, que definiendo en cierta ocasión la libertad, decía: «Señores, ¿para qué cansaros á qué dar vueltas á la cuestión? La libertad es la libertad.»

Puesta á votación la enmienda, no fué tomada en consideración.

Se leyó otra del Sr. Fernandez de las Cuevas por el mismo señor secretario Llano y Peral, que decía así:

«Los diputados que suscriben tienen la honra de proponer á las Cortes Constituyentes que se añada al artículo 17 del proyecto de Constitución en los términos siguientes:

«Del derecho de ejercer libremente y sin necesidad de título ó diploma de ninguna clase, toda profesión u oficio, en la forma que no sea contraria á la moral ó al derecho.»

El Sr. JIMENO AGUIUS: Señores: prometo ser muy breve, pues solo así podré contar con la benevolencia de la Cámara, y porque además poco necesito decir para demostraros que todos los derechos consignados en el artículo 17 obedecen á altas consideraciones de justicia que las Cortes deben traducir en hecho legal, siendo uno de ellos, y quizás el mas importante y sagrado, el derecho que tiene el hombre para disponer de sí propio y de sus propias facultades.

Tal vez contra el sufragio universal, contra la libertad de imprenta y de asociación puedan algunos hacer objeciones por suponer envuelto en todos ellos algún principio de injusticia. Pero ¿qué puede objetarse contra el derecho de practicar libremente la mayor de las virtudes sociales, que es el trabajo? ¿Puede ser mas atroz la pretensión de obtener del Estado auxilios directos como las empresas de ferro-carriles, ó indirectos como las fábricas de algodón y las industrias protegidas, ¿los empresarios como los que proclaman el derecho al trabajo, la de aquel que no quiere mas sino que se le permita reportar el fruto que le sea posible obtener legítimamente de su trabajo y del ejercicio de sus facultades?

En efecto, si el no tener un diploma es motivo para impedir á un individuo que ejerza una profesión, ¿no es que se crea con derecho para exigir del Estado que le proporcione un medio de subsistencia para sí y para su familia.

La única objeción que puede hacerse contra la libertad profesional, es la de que habrá muchos abogados, médicos ó arquitectos sin los conocimientos necesarios para ejercer su profesión; pero esa no es razón alguna desde el momento que los diplomados no son una garantía infalible de aptitud; y lo único que habría es que hoy el público puede equivocarse acerca del saber de aquellos profesores de cuyos servicios necesita, guiado solo por la idea del certificado de aptitud que ostenta, luego cuidará de hacer por sí mismo una elección mas acertada.

Y concluyo recordando lo que decía el señor ministro de Fomento en el prefacio del decreto dejando completamente libres los cargos de corredor, agente de Bolsa é intérprete de navío, y manifestando que hora es, como indicaba el Sr. Ruiz Zorrilla, de que atendiendo las prescripciones de la justicia, desaparezca toda clase de monopolio y de que todas las profesiones se sometan al principio fecundo de la libertad.

El Sr. MORET: La comisión no acepta la adición sostenida por el Sr. Jimeno, y la razón es muy sencilla. S. S. conoce bien mis ideas en punto á la libertad profesional. Yo la quiero como S. S., y puedo añadir que hoy, con la legislación vigente, es un hecho reconocido los ingenieros, pues nuestras obras públicas se han llevado á cabo por extranjeros sin que hayan necesitado presentar un título de capacidad; y lo mismo cabe decir de los médicos desde el momento que hay una escuela homeopática; y en cuanto á los abogados, Lincoln se hizo abogado en tres años, aquí, hoy, en tres meses puede serlo un hombre de talento.

Pero lo que el Sr. Jimeno Aguius y los demás firmantes de la enmienda desean adicionar al artículo no es propio de una disposición constitucional.

Procediéndose en seguida á la votación, se pidió el suficiente número de señores diputados que fuese nominal, y verificada esta, resultó desechada la enmienda por 109 votos contra 85.

Se leyó por el señor secretario Llano y Peral la siguiente adición:

«Pedimos á las Cortes se sirvan aprobar la adición siguiente al art. 17:

«5.º Del derecho de representación y defensa directas ante los tribunales, ó por medio de cualquier otro español ó extranjero, á su elección.»

El Sr. MORENO RODRIGUEZ: Considero que esta adición está comprendida en el caso 5.º del art. 17, que se consigna en favor de todos los españoles sin excepción el derecho de dirigir peticiones. Reconocido este derecho, entiendo yo que el que tenga que reparar algún daño ha de reclamarlo por medio de una petición, que viene á consignarse la facultad de presentar escritos ante la autoridad judicial. Sin embargo, parece que debe consignarse esto explícitamente para que no pueda haber duda de ningún género.

El pleito, señores, no surge espontáneamente, es que se origina de un hecho ó contrato que se ha realizado en completa libertad. Si esto es así, no hay necesidad de que se le dé un carácter de derecho, sino de que se le dé un carácter de hecho, y que, aceptada esta declaración, no había de perder un solo cliente, porque el mas que de otra cosa es cuestión de confianza.

El Sr. MORET: La comisión no puede aceptar esta enmienda por las mismas razones que la ha impulsado á rechazar la anterior: el principio que envuelve en esta constitucional, sino del código civil, y como nada nuevo se ha dicho, y si se han emitido algunas consideraciones nuevas es mejor no discutir las para no hacer interminable este debate, la comisión se limita á decir que no admite la enmienda ni se considera tampoco como libertad para admitirla después de haber sido desechada la anterior por la Cámara.

Puesta á votación la enmienda, no fué tomada en consideración.

Se leyó por el señor secretario Llano y Persi otra enmienda del Sr. Palanca, concebida en estos términos:

«Edictos á las Cortes Constituyentes se sirvan aprobar la siguiente enmienda al proyecto de Constitución que se está discutiendo:

Art. 17. A ningún español ni extranjero residente en España se podrá prohibir, limitar ni condicionar el uso de los siguientes derechos:

1.º El de emitir sus ideas de palabra ó por escrito, valiéndose de la imprenta ó de cualquier otro procedimiento.

2.º El de rendir culto á la Divinidad según su conciencia.

3.º El de reunirse pacíficamente.

4.º El de asociarse para todos los fines de la vida humana.

5.º El de dirigir peticiones individual ó colectivamente á las Cortes, á las corporaciones populares, al Poder ejecutivo y á las autoridades.»

El Sr. PALANCA: Como no deseo prolongar los debates, voy á hacer una proposición á la comisión antes de entrar á sostener mi enmienda.

La importancia de esta ha desaparecido hasta cierto punto desde que la comisión separó los derechos individuales de los derechos políticos, y ahora le pido que admita solo dos extremos, en cuyo caso no tendría reparo en retirarla.

El Sr. MARTOS: Después de la palabra «español» se añade «ni extranjero residente en España». Esos derechos deben concederse á unos y á otros, y ese será sin duda el ánimo de la comisión; porque ¿cómo ha de quejarse esta que al extranjero que reside entre nosotros se le impida el emitir libremente sus ideas?

Otro extremo que propongo es que se quite del artículo la palabra «rey», porque hasta aquí se ha venido sustituyendo esa palabra con la de «poder ejecutivo» para que no se juzgue la cuestión de la forma de gobierno.

El Sr. OLOZAGA: La comisión agradece la manera atenta y cortés con que se ha dirigido á ella el señor Palanca, y celebraría poder acceder á sus deseos; pero en su primera parte, en lo que á los extranjeros se refiere, no puede hacerlo, porque no todo se ha de poner en la Constitución: ¿qué se dejaría entonces para la ley de extranjería? A los extranjeros se les debe la seguridad individual; pero si han de ejercer ó no determinados derechos, eso es ageno de la Constitución, y solo propio de una ley especial.

En lo que si tiene mucho gusto la comisión es en acceder á que desaparezca por unos días, en que quede en suspenso por un momento la palabra «rey», hasta que las Cortes resuelvan, como resolverán sin duda que sea la monarquía hereditaria la forma de gobierno, en cuyo caso reaparecerá la palabra que por ahora queda en suspenso hasta que se vote el art. 33.

El Sr. PALANCA: Agradezco que la comisión reconozca la conveniencia de dejar en suspenso la palabra «rey», que, como he dicho, venía á prejuzgar una cuestión que aun no se halla resuelta.

Siento que la comisión no haya aceptado también el primer extremo, y verme precisado por lo mismo á defender mi enmienda.

Se perfectamente que no todo se ha de decir en la Constitución, ni se ha de conceder todo á los extranjeros; pero los derechos naturales no son derechos políticos; dependen de la naturaleza humana; son preexistentes á toda legislación, y en esto se diferencia la doctrina democrática del doctrinarismo. Este admite todos los derechos individuales, pero los considera como derechos políticos y los subordina á la acción de los poderes públicos.

En el art. 5.º se ha consignado la inviolabilidad del domicilio, derecho natural, pero no tan primario como los que consigna este art. 17. También hay otro derecho natural, el de la libertad de conciencia, que se consigna por la comisión con una generalidad que no quiere aceptar para los demás. ¿Cómo es posible, cuando se concede al extranjero la inviolabilidad del domicilio y la libertad de culto, que no se le otorgue también la libertad del pensamiento?

El Sr. OLOZAGA dijo que la Constitución no podía consignar todos los particulares objeto de leyes especiales, y la enmienda del Sr. Palanca sería objeto de una ley de extranjería. Y que respecto á la palabra «rey» quedaría en suspenso hasta que las Cortes votasen la forma de gobierno.

El Sr. PALANCA dijo que los derechos individuales no eran derechos políticos, y estaban por lo mismo sobre toda Constitución política, debiendo por lo mismo consignarse lo mismo que á los españoles á los extranjeros residentes en España.

El Sr. OLOZAGA dijo que los derechos individuales tenían algo de políticos cuando entraban en una ley política. Manifestó que en Bélgica se prohibía á los extranjeros el derecho de reunión; que debía tratarse de los derechos de los españoles. Y que no podía prescindirse de la limitación del artículo prohibiendo lo contrario á la moral universal.

Rectificaron los Sres. PALANCA y OLOZAGA, declarando el último que era español y reclamaba por lo mismo que se asimilaran en derechos los extranjeros á los españoles.

La enmienda fué desechada en votación nominal por 161 votos contra 50.

Abierta discusión sobre el art. 17, el Sr. ALVAREZ (D. Cirilo) usó de la palabra en contra negando los derechos individuales ilegales, porque absoluto no existía mas que la idea de Dios.

Dijo que el derecho y la libertad del individuo estaba limitada por el derecho y la libertad de los demás.

Censuró las teorías de la minoría republicana en el particular, y se hizo cargo, para combatirlas, de las palabras pronunciadas en otra sesión por el Sr. Castelar, sosteniendo la ilegitimidad de los derechos naturales.

Dijo que la escuela radical, negando el derecho á la libertad sobre los derechos individuales, patrocinaba los abusos que la escuela doctrinaria, asustándose de todo y tomando medidas represivas que impiden el ejercicio de aquellos derechos, destruye un principio esencialmente natural; y que la escuela liberal, legislando, para su uso prudente, enaltece al individuo.

Manifestó que la libertad de la palabra podía existir sin limitación porque la palabra atacaba de frente y á la vez que cometa la falta ó el delito denunciaba al culpable; pero que no sucedía lo mismo respecto á la libertad de imprenta en que las faltas ó delitos se encubrían siempre con el anonimato, sin que fuese posible encontrar al culpable. Y añadió que la imprenta es anónima, es el punto del asesino que hiere por la espalda, y que por lo mismo no debía confundirse la palabra hablada con la escrita por medio de la imprenta.

Expuso que por medio de la imprenta podían cometerse delitos de suma gravedad, incluso el de vender á la patria, y que en muchos países se castigaban hasta con cadena y muerte los delitos de imprenta, según su importancia.

Censuró las medidas represivas contra la imprenta, la previa censura y la recogida, pero debía, dijo, exigir al escritor algo que baste á garantizar la responsabilidad individual y para ello no había mas que acudir al punto vulnerable de la imprenta que es el carácter mercantil de todo periódico ó publicación.

Y terminó manifestando que con la libertad de imprenta se establecía un privilegio en favor de 100 escritores contra la sociedad entera, en lo cual se apartaban los republicanos de su teoría de igualdad.

El señor ministro de FOMENTO defendió el decreto dictado por el Gobierno provisional estableciendo la libertad de imprenta, manifestando que hubo, existían y existirán abusos y delitos por medio de la imprenta,

pero que desde que se estableció la libertad de la prensa se habían cometido menos delitos que cuando se le aplicaba el sistema preventivo.

Añadió que ni las diferentes leyes dictadas en nuestro país ni las diferentes penas aplicadas á la imprenta habían logrado cortar aquellos delitos, lo cual hacía creer que la prensa se corregiría por la prensa misma.

Dijo que con la previa censura la prensa fué siempre un poder superior á los demás y cada redactor de periódicos una potencia.

Aplaudió á la comisión de Constitución por haber consignado en el proyecto lo que el Gobierno provisional estableció con relación á la prensa.

Manifestó que no había medio, ni con la previa censura, para evitar los abusos y delitos de la imprenta, que se conseguiría desapareciendo la imprenta, pero en este caso los delitos de la imprenta se cometerían por otros mil medios. Que no existía con la libertad de imprenta privilegio en favor de los escritores en perjuicio de los de los demás, porque escritor y redactor y fundador de un periódico pueden serlo todos los españoles.

Y declaró que el Gobierno tiene los mismos principios respecto á imprenta que proclamó la revolución, que consignó en el decreto referente á este asunto, y que había fijado la comisión de Constitución en su proyecto.

El Sr. ALVAREZ rectificó manifestando que con la sanción penal para los delitos de imprenta ocurría lo mismo que en los demás delitos, esto es, que en vez de 100 delitos se cometerían 25.

El Sr. MARTOS cedió la palabra al Sr. Orense.

El Sr. ORENSE usó de la palabra en pró, defendiendo la libertad de imprenta que existe en Inglaterra, y los derechos individuales ilegales que existen en los Estados Unidos, lo cual, dijo, probaba que la escuela republicana era una escuela práctica.

Los Sres. ORENSE Y ALVAREZ rectificaron brevemente.

El Sr. BUGALLAL consumió el segundo turno en contra, manifestando que creía como el Sr. Alvarez, que eran completamente ilegales los derechos individuales.

El Sr. MARTOS: Realmente, señores diputados, la comisión no puede contestar al Sr. Bugallal, que ha tenido por conveniente omitir el discurso que nos anunció.

Pero, con la venia del Sr. Presidente y de la Cámara, voy á dar alguna respuesta á las importantes y graves consideraciones expuestas por el Sr. Alvarez.

De consiguiente, la respuesta que pedía el Sr. Alvarez acerca de lo que son los derechos ilegales, no se la ha de dar á S. S. la oposición republicana, sino la comisión, que pr tiene representar aquí el conjunto de todos los elementos políticos que han contribuido á la revolución.

«Derechos ilegales!» decía S. S. ¿Cómo, si se legisla sobre ellos? ¿Cómo, si cabe la represión con motivo de los delitos que pueden cometerse en su ejercicio?

Pues yo he de decir á la Cámara que cuando la revolución ha proclamado los derechos individuales, que cuando hombres políticos de diversas procedencias han coincidido en el principio común de los derechos individuales, ha sido porque han creído que esos derechos residen esencialmente en el individuo y se derivan de su propia naturaleza.

Pero el Sr. Alvarez, recordando siempre las palabras del Sr. Castelar, decía: «No, no pueden compararse los atributos del organismo material del hombre con los derechos morales, con los derechos políticos del individuo.» Y á este propósito nos recordaba que no es posible legislar sobre la circulación de la sangre.

Es verdad; pero la ciencia declara, descubriendo esa ley de la vida, que la sangre circula por el cuerpo y da vida al organismo del hombre; y de la misma manera que muchas Constituciones políticas, la francesa, la americana, la suiza y todas las democráticas, la que hemos tenido la honra de presentar comienza por declarar los derechos individuales.

Conste, pues, cuál ha sido la razón que la comisión constitucional ha tenido para hacer esa declaración absoluta sobre los derechos individuales.

Pero además ha tenido otra que es preciso recordar, y conviene insistir en esto cada vez que parezca haberse olvidado.

La revolución se hizo al grito de Cádiz, mediante un esfuerzo heroico que nunca será bastante agradecido á aquellos patriotas ilustres, jamás bastantemente alabados.

Pues bien; dijeron aquellos ilustres patriotas que iban con los ardientes defensores de las libertades individuales, todas las cuales habían de reconocer y consignar en la Constitución, á la sombra de la monarquía. Vino después el manifiesto de 12 de noviembre, y en ese documento hombres de diversas procedencias declaramos ilegales y por cima de toda Constitución los derechos individuales; y los que esto habíamos dicho, los que habíamos aceptado este compromiso á la faz del país y habíamos declarado que los derechos individuales son superiores y anteriores á todo poder y son la base de toda Constitución política, eso mismo teníamos que declarar y consignar en el proyecto que hemos presentado á la Asamblea.

Y vamos ahora al artículo y á la libertad de imprenta, y comencemos por desembarazarnos de una cuestión preliminar.

Desaba saber el Sr. Alvarez si la comisión está ó no conforme con el decreto dado sobre imprenta por el Gobierno provisional.

La comisión está conforme. Este es el primer principio de la comisión, como es el primer principio del decreto dado sobre la imprenta por el Gobierno provisional.

El segundo principio es que no debía haber leyes especiales en materia de imprenta, y esto es una consecuencia del principio de libertad.

Y esto de la especialidad es lo que echaba de menos el Sr. Alvarez, porque no creo que pretendiera hacer un cargo á la comisión por no haber dicho nada en su proyecto respecto de castigos para los delitos que se pudieran cometer por medio de la imprenta.

Nada ha dicho con especialidad: no hay ningún artículo que expresamente se refiera á esto. Pero hay una que viene en el orden que ha debido venir, después de la declaración de los derechos individuales, que es el artículo 23, hoy 24, en el cual se hace una declaración genérica que comprende todos los derechos individuales, y por consiguiente el de la emisión del pensamiento; siendo de advertir, porque esto se resolvió en la comisión y ha sido un olvido involuntario no consignarlo, que dicho artículo remite la sanción penal á las leyes comunes y no á las especiales, para evitar la corrupción seguida hasta aquí de desvirtuar por ese medio las garantías consignadas en el código fundamental del Estado.

No, no hay especialidad en materia de imprenta, porque la especialidad de la delincuencia viene de la especialidad de la materia, y como no hay delitos especiales de imprenta, no puede haber especialidad de penas en materia de imprenta.

Lo que propone el Sr. Alvarez es que se dé el primer paso en esa senda funesta de la especialidad, que deja á la imprenta á merced del criterio que impera en el poder público; y si nosotros aceptáramos las ideas de S. S., lo que haríamos sería dar lugar á que mañana otros hombres con otros principios, con otras ideas, pero invocando siempre el derecho que les habíamos dado, viniesen con esa especialidad para la imprenta á dejar sin efecto una de las bases mas fundamentales de la Constitución; y aunque no tuviéramos otros motivos, me parece que este sería bastante para rechazar lo que el Sr. Alvarez propone.

Pues qué, ¿no recordamos lo que sucedió en Francia durante la restauración borbónica en que la prensa se

encontró frente á frente con las ordenanzas de Polignac, y la pluma de los escritores acabó en las jornadas de julio con todas aquellas restricciones y con la dinastía en cuyo favor se habían establecido? ¿Qué ha sucedido en España durante muchos años? Que venía una situación liberal como la del general O'Donnell, ó como alguna otra de que formó parte el Sr. Rios Rosas, y dejaba gran libertad de hecho á la prensa, y en altas esferas se decía: «Esto no es gobernar.»

Pero venía el sistema de represión, y también el de prevenciones llevadas hasta sus últimos límites, y era tan ineficaz y tan estéril como todos.

Vino después el Gobierno de Gonzalez Brabo, é hizo la ley que todos recordais; hizo esa ley que no quiero analizar ahora, porque he hablado mucho y estáis fatigados; se produjeron con ella dos fenómenos. De una parte nació la prensa clandestina y se arrojó á excesos á que nunca se hubiera arrojado la prensa que vive á la luz del día; y de otra parte esa prensa vivió, y esa prensa hizo mucho daño al Gobierno con lo que decía, con lo que callaba, y con lo que adivinaba la malicia de los lectores.

Este sistema, pues, no ha dado resultados para contentar al escritor dentro de ciertos límites; pero ¿salva acaso á la sociedad? Tampoco.

Dice S. S. que pueden venderse secretos por la imprenta ó que puede descubrirse un plan de campaña contra un enemigo extranjero. Pero ¿creo S. S. que cuando esas cosas llegan á la imprenta no son ya públicas?

Nos hablaba S. S. de la dificultad del procedimiento para descubrir los delitos de imprenta. Pero ¿ha de hacerse por cada dificultad que nazca, una ley especial?

Creo que he contestado á los argumentos mas importantes del discurso del Sr. Alvarez. Los derechos individuales son ilegales; por eso no legislamos sino su ejercicio.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

El señor marqués de SARDOAL: Habiendo llegado esta mañana un poco tarde, no he podido adherirme, como hubiera deseado á la votación nominal que tuvo lugar ayer acerca del art. 16.

El señor PRESIDENTE: Constará. Orden del día para mañana: continuación del debate pendiente.

Se levanta la sesión á las ocho.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra, y á propuesta del director general de Infantería, el Poder ejecutivo ha tenido por conveniente conferir el empleo de capitán de la primera compañía del segundo batallón del regimiento de infantería Africa, número 7, vacante por ascenso de D. Bernardo Fando y Quinquilla que la servía, á don Angel del Rio y Uria, teniente de la expresada arma, el mismo empleo de capitán con destino á la segunda compañía del primer batallón del regimiento de infantería Málaga, núm. 40, en la vacante que ha resultado por destino á otro cuerpo de D. José Lopez Ibañez, á D. Miguel de la Torre y Trenzado, teniente de infantería de reemplazo en Granada; é igual empleo de capitán para la primera compañía del segundo batallón del regimiento de infantería Navarra, núm. 25, vacante por pase á situación de reemplazo de D. Gregorio Garcia Escondro, á D. Francisco Rosell y Valdivieso, teniente del mismo cuerpo.

Para teniente de la compañía de carabineros del batallón provincial de las Palmas, núm. 3, de las milicias de aquellas islas, en la vacante que ha resultado por haber obtenido su licencia absoluta D. Vicente Marrero y Perez que la servía, á D. Juan Dominguez Estupiñan, alférez de la sexta compañía del mismo cuerpo; y para el empleo de alférez de la antedicha compañía de carabineros del mencionado provincial de las Palmas, vacante por pase al de la Laguna de D. Juan Botas y Forondo, á D. Alberto Laine y Bravo, aspirante de la clase de paisano, en quien concurren las circunstancias prevenidas por reglamento.

Con fecha 17 del actual se ha expedido la siguiente orden por el ministerio de Fomento:

«Con el fin de simplificar en lo posible la tramitación de los proyectos de replanteo en los ferro-carriles de nueva construcción, y toda vez que en estos no se requiere, como en una obra contratada, que la entidad del trabajo que haya de hacerse corresponda exactamente á la prevista y ajustada, el Poder ejecutivo, en el ejercicio de sus funciones, ha resuelto que cuando los replanteos se aparten de los trazados aprobados sin alterar las condiciones esenciales de estos ni producir perjuicio á intereses públicos ó particulares puedan ser aprobados por los ingenieros jefes de las divisiones, dando cuenta después á la direccion general de Obras públicas y pasándole un ejemplar del proyecto.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

PARÍS 24 (por la tarde).—El periódico el Figaro dice en su número de hoy, que el emperador y la emperatriz han asistido el sábado último á un banquete ofrecido por doña Isabel de Borbon. A dicho banquete han asistido veinte individuos, y entre ellos el duque y la duquesa de Madrid.

Mr. Frere-Orban, presidente del Consejo de ministros de Bélgica, ha aplazado hasta fin de esta semana su vuelta á Bruselas.

La edición del libro del señor duque de Anmale, ha sido completamente agurada tan pronto como su editor la ha puesto en venta.

Hoy se han cotizado en la Bolsa:

El 3 por 100 exterior español á 30 1/2.—3 por 100 francés á 71 1/2.—4 1/2 por 100 id. á 101,30.

LONDRES 21.—Consolidados ingleses de 93 1/8 á 1/4.

PARÍS 21.—En la sesión del Cuerpo legislativo, M. Eugenio Pelletan ha atacado con gran energía al gobierno con motivo de la ley de seguridad general que sigue cumpliéndose con oscurio rigor por los agentes de la autoridad; el ministro de Estado Rouher ha contestado que el gobierno tiene muchas veces la misión penosa de luchar contra la anarquía y las pasiones, las cuales son una amenaza constante contra la libertad, que debilitan notablemente, y pronto harán desaparecer completamente.

PARÍS 22 (por la tarde).—Mr. Frere Orban, ministro de Negocios extranjeros de Bélgica, ha remitido al gobierno francés un proyecto de arreglo modificando algunas disposiciones secundarias pero sin tocar en nada al fondo de la cuestión.

El Gobierno francés quiere una modificación completa que el Gobierno belga no quiere ni puede aceptar de ninguna manera.

La suscripción al empréstito español abierta hoy por el Banco de París tiene hoy un éxito muy liosgero. Los pedidos han tomado proporciones considerables y los suscriptores han llenado todo el día las oficinas del Banco.

Puede asegurarse que habrá que reducir á prorrata las cantidades suscritas.

El periódico el Figaro había inventado para dargusto á sus lectores el relato de la asistencia de D. Carlos al banquete ofrecido por doña Isabel, cuando la verdad es que nunca ha pisado las puertas de la residencia de su prima.

PARÍS 22.—Doña Isabel de Borbon ha redactado una protesta contra el último empréstito español, pero hasta la fecha ningún periódico ha consentido en insertarla en sus columnas.

Don Carlos ha intentado hacer un empréstito emitiendo títulos de 230 francos, prometiendo el reembolso

de 2.000 francos el día que haya conseguido el ser llamado al trono de España.

CONSTANTINOPLE 21.—El gobierno otomano ha dado la orden al gobernador general de la isla de Candia para que sean puestos inmediatamente en libertad todos los presos de la última insurrección que habían sido primitivamente condenados á la pena de muerte.

(DE LA AGENCIA HAVAS.)

PARÍS 21.—El periódico el Figaro dice que el emperador y la emperatriz han comido el sábado último en casa de la ex reina Isabel.

El duque y la duquesa de Madrid asistieron á la comida.

FLORENCIA 20.—Es desmentido el rumor de que el rey Victor Manuel haya enviado una carta de felicitación al Papa.

ATENAS 20.—Han llegado el príncipe y la duquesa de Gales.

FLORENCIA 21.—Continuación de la Memoria de Hacienda; el ministro indica las medidas que piensa tomar para llegar á la abolición del curso forzado en 1873, después del reembolso de 378 millones debidos al Banco.

Para obtener la suma necesaria de este reembolso y cubrir el déficit, el ministro propone conceder el asunto de bienes eclesiásticos á la Sociedad de Bienes Dominicales, que suministrará 300 millones.

Una convención relativa á este asunto está ya firmada, así como otra convención confirmando al Banco el servicio de Tesorería.

PARÍS 22.—Cuerpo legislativo.

El ministro propone, en fin, un empréstito forzado de 320 millones, produciendo 6 por 100 de interés, reembolsable en 1891.

La enmienda para la abrogación de la ley de seguridad general, ha sido rechazada por 180 votos contra 46.

New-York 21 (por el cable).—En la Habana la insurrección está en vías de pacificarse.

PARÍS 22.—El duque de Madrid desmiente haber comido el sábado en casa de la ex-reina Isabel, y declara que ni él ni su esposa han ido nunca á casa de dicha señora.

SECCION DE NOTICIAS.

INTERIOR.

Con la buena fé, escribe un colega, que todos reconocen en el Sr. Ruiz Zorrilla, declaraba en la sesión de ayer tarde el señor ministro de Fomento que jamas habia sentido mas necesidad de la descentralización que desde que ocupaba el banco azul.

Inmediatamente vino á nuestro recuerdo el estado de las provincias de Castilla la Vieja, y después nos hacíamos la siguiente pregunta: El Sr. Ruiz Zorrilla, que tanto siente la necesidad de descentralización, ¿ha hecho en pró de aquellas provincias algo en esta sentido para remediar la terrible crisis que las agobia? ¿ó es que, comprendiendo la enfermedad, no encuentra el remedio?

Leemos en el Journal de Paris:

«Se acaba de conceder la creación de un casino con juegos de ruleta y treinta y cuarenta, en San Sebastian, puerto de mar español, inmediato á la frontera francesa.»

Creemos que el periódico francés está mal informado al suponer una existencia legal á la casa de juego que dice se ha establecido en San Sebastian. Ni el Gobierno, ni las autoridades locales tienen facultades para autorizar lo que está prohibido y penado por las leyes de la nación.

Segun aseguran dos colegas de Barcelona, desde el lunes se han declarado en huelga los trabajadores de las canteras de Monjuich, á causa de no haber creído posible los directores ó empresarios de los desmontes acceder al aumento de jornal que aquellos solicitan.

Leemos en el Liberal de Villanueva y Geltrú:

«Segun se dice anteayer llegaron en varios grupos mas de 50 forasteros cuyas cataduras inspiraban algun recelo á varios de nuestros vecinos. Durante la noche se vió á algunos de ellos circular por nuestras calles envueltos en mantas en grupos formados de tres y cuatro individuos. Esto dió ocasion á que se sospechase de sus intenciones y algunos Voluntarios de la Libertad empezaron á patrullar espontáneamente, al parecer sin armas, observando las acciones de aquellos que quizás eran defensores del niño terso. Las autoridades segun se nos asegura habian tomado tambien sus precauciones para obrar en caso necesario con toda la energía que les reconocemos.»

El Universal publica una carta de Bayona en la que se dice que no será extraño se lancen al campo los navarros carlistas el día 25, aprovechándose de la agitación que reinará con motivo del sorteo. Parece que hay ahora mas sigilo entre ellos á causa de haberse encargado de la direccion del movimiento D. Ramon Cabrera y dicen cuentan con 50.000 hombres que saldrán al campo en cuarenta y ocho horas, pero que solo les falta realizar el empréstito.

Tambien parece que se mueven los moderados, pero que están ahora al principio de sus trabajos.

Las juntas generales de ganaderos del reino se celebrarán este año en esta capital, casa de la corporacion, calle de las Huertas, núm. 30, dando principio el día 25 del presente mes de abril, á las once de la mañana, conforme á la convocatoria dirigida al efecto en cumplimiento de las leyes y reglamento orgánico de la Asociación general de Ganaderos, aprobado por real decreto de 31 de marzo de 1854. Serán presididas por el excelentísimo señor marqués de Perales, presidente de la Asociación.

Por el ministerio de Estado se hace saber al público que el gobierno de Costa-Rica ha abolido el monopolio fiscal del tabaco.

La Gaceta publica los nombramientos de notarios y escribanos acordados en el mes de mayo último por el ministerio de Gracia y Justicia.

El Ayuntamiento de San Sebastian, á propuesta de la junta local de primera enseñanza, ha declarado gratuita en toda la provincia la instrucción primaria.

Segun dice un colega, refiriéndose á cartas particulares, en la provincia de Badajoz, é inmediato á la frontera, anda vagando una partida de 50 hombres cuya bandera no es aun conocida.

El ministro de la Gobernacion se halla muy aliviado, y creemos no tardará en volver á ocuparse de los asuntos de su ministerio.

En el territorio de la audiencia de Birgos se halla vacante la notaria de Beasain, partido judicial de Tolosa, y en el territorio de la audiencia de Alcala se halla vacante una notaria en Tomelloso, partido judicial de Alcazar de San Juan, las que han de proveerse con arreglo al real decreto de 28 de diciembre de 1865 y ley de 22 de mayo de 1865.

El día 20 de mayo próximo se verificará la subasta del trozo segundo de la carretera provincial de Jaen á Alcalá la Real, comprendido entre los baños de Jabalcuz y los Villares.

El acto se celebrará simultáneamente en la direccion general de administracion y en el gobierno de Jaen.

El periódico oficial publica el pliego de condiciones bajo las cuales ha de sacarse á pública subasta la con-

duccion diaria del correo de ida y vuelta entre Salamanca y Béjar.

Por la direccion de Instruccion pública se han dado las gracias al director y al cuerpo de profesores del instituto de Alhaceta por haber contribuido muy eficazmente a establecer las enseñanzas populares en aquella localidad.

Se invita a los dueños de las tierras a que afecta la apertura de las acodas de riegos del canal de Lozoya, para asistir a una reunion que se verificará el día 26 del corriente, a las tres de la tarde, en el salon de subastas del mismo.

El día 23 del actual, desde las diez de la mañana a la una de la tarde, satisfará la Caja general de Depósitos el coupon vencido en 1.º de enero último de los efectos públicos y del Tesoro depositados en la misma, y cuyas carpetas de señalamiento, que comprenden 33 depósitos. Lléven los números del 1.317 al 1.326 inclusive.

Tambien se satisfará el coupon de carreteras de abril, carpetas números del 31 al 34 inclusive.

Anteayer se presentó uno de los sargentos del 4.º regimiento montado de artillería a su bizarro jefe el coronel Pavía, con objeto de significarle el deseo de sus compañeros de la clase de sargentos del mismo cuerpo de obtener de él una audiencia. El coronel Pavía, despues de asegurarse de que la entrevista que se solicitaba no tendria relacion alguna con asuntos del servicio, accedió gustoso a la peticion, fijando aquella para ayer a las nueve de la mañana. En efecto, a la hora indicada se presentaron todos los sargentos del regimiento y entregaron a su jefe un elegante estuche que contenia un m. gaffico sable, en cuya hoja se lee por uno de los lados la siguiente inscripcion: «Los sargentos del 4.º regimiento montado de artillería a su digno coronel Pavía.» Y en el otro: «Gloria, honor y libertad.» El obsequio se ha realizado sin que nadie en el regimiento se hubiese apercibido de que se trataba de llevarle a cabo; siendo tanto mas halagüeño para el Sr. Pavía, cuanto que el 4.º regimiento de artillería montado figuraba entre los que constituyen las fuerzas del marqués de Novaliches en Alcolea, precisamente cuando él se hallaba en el Campo de Gibraltar trabajando en pró de la causa de la libertad.

Don Vicente Parra, alcalde de Argamasilla de Alba, nos dirige un atento comunicado que por su extensión no podemos publicar, haciendo algunas rectificaciones al suelto que hace pocos días publicamos respecto a los inconvenientes que ofrece en aquel punto la cuestion de riegos. Los inconvenientes existen en efecto; pero el señor alcalde nos comunica que no consisten en que el agua se pierda sin utilizarse, sino en que hay mucha tierra que regar en aquel pueblo y poca agua. Dícenos tambien que hay varios derechos constituidos al disfrute de las aguas del Guadiana, pendientes del fallo de las autoridades competentes. Deseamos, pues, que este asunto se resuelva del modo que mas ventajoso sea para el bien general.

El Ayuntamiento ha acordado modificar la faja de los concejales.

Hoy deben salir para Salamanca, a fin de asistir a la inauguracion de la estatua de Fr. Luis de Leon, el director de Instruccion pública, el oficial de Fomento señor Merello, los diputados señores Calderon Collantes y Sanchez Ruano, los comisionados de algunas academias y otras personas invitadas al efecto.

El Sr. D. Fernando Miranda, delegado del ministerio de Hacienda para practicar una visita especial al Banco de Cadiz, ha regresado a esta capital.

El visitador de Hacienda del primer distrito, Sr. Retes, empezará hoy a girar una visita a las oficinas de la provincia.

Ha sido autorizado el mariscal de campo D. Francisco Ortigosa y Chavarri, de cuartel en esta capital, para que pueda trasladar su residencia a Pamplona, en la misma situacion.

Se ha conferido el empleo de teniente coronel al que lo era graduado comandante de infantería D. Nicolás Tomás Pastor.

Dice un colega que se ha recibido una carta en Madrid de persona que puede estar muy enterada del asunto, asegurando que D. Ramon Cabrera se ha decidido al fin a ponerse al frente del ejército carlista.

Ayer se presentaron a recibir órdenes del director general de contabilidad los visitantes de Hacienda nombrados últimamente, y saldrán muy pronto a desempeñar sus respectivos destinos.

Se ha concedido el empleo de coronel de artillería al teniente coronel mas antiguo del propio cuerpo D. Joaquín Rodríguez y Navas.

Hasido autorizado para trasladar su residencia a Barcelona el brigadier de cuartel en esta capital D. Joaquín de Pastors.

Han sido ascendidos a tenientes coroneles de artillería los comandantes de la misma arma D. Francisco Serra y D. Sabas Marín y Gonzalez.

Por las secciones de las Cortes se ha autorizado entre otras la lectura de un proyecto de ley que tiende a facilitar con ventajas para el Estado el importante puerto de Torrevieja, cuyas obras a la vez que las del ferrocarril de Alicante a Murcia y al mencionado puerto, darán vida a aquella provincia, digna por tantos conceptos de ser atendida, hoy en situacion bien precaria a causa de la falta de sus cosechas.

No dudamos de la buena acogida de este pensamiento que tiende a evitar la miseria entre la clase jornalera de aquella comarca en primer lugar, y al desarrollo de la agricultura e industria en general.

Han sido presos en la provincia de Lérida el antiguo brigadier carlista Tomás y otros 17 individuos que militaron en las filas del Pretendiente durante la pasada guerra civil.

Se da como segura la noticia de que el célebre guerrillero carlista Tristán se halla escondido en algun pueblo de aquella provincia, donde tiene numerosos parientes y antiguos compañeros.

El día 2 de mayo se efectuará el banquete que mensualmente celebran los periodistas de Madrid y representantes de la prensa de provincias, el cual será servido por Hermann.

Cartas particulares que recibimos de Granada nos anuncian el disgusto que ha producido en aquella capital el nombramiento para secretario de la audiencia de aquel territorio, de una persona que figuró durante la situacion anterior como uno de los agentes mas adictos y leales del Sr. Marfori.

Tales nombramientos se han hecho y se están haciendo por el ministerio de Gracia y Justicia, que no nos ha sorprendido la noticia a que hacemos referencia.

El sábado 24 del corriente, a la una de la tarde, tendrá lugar la vista de la causa criminal que por injurias graves inferidas por escrito y con publicidad siguen 18 médicos y farmacéuticos de esta villa en el juzgado de primera instancia del distrito de Buenavista, contra el Sr. D. José Nuñez, marqués de Nuñez. Defenderá al

Sr. Nuñez el distinguido letrado D. Lope Gisbert, ex-diputado a Cortes y actual director de aduanas, y a los querellantes D. Miguel Mathet y Gonzalez.

En Palma de Mallorca se celebran funciones teatrales por una sociedad de jóvenes, cuyos productos se destinan al fondo de redencion para la próxima quinta.

No son exactas las noticias que sobre la reunion celebrada anoche por la minoría republicana da esta mañana el Boletín de las Cortes.

No se trató, como dice nuestro colega, de no poner obstáculos a la discusion de la Constitucion.

Se discutió sobre la proposicion del Sr. Sanchez Borguella, haciéndola únicamente extensiva a Carlos VII, que ya lo está por una ley especial, a Isabel II y sus descendientes y Montpensier, y se resolvió sostener en esta forma la citada proposicion, aunque no la apoyen los progresistas.

Se acordó hacer una interpelacion en las Cortes sobre los actos del gabinete, la cual se anunciará mañana probablemente.

Y por último, se encargó la mayor circunspeccion en la discusion del proyecto constitucional, pero sin abandonar la conducta enérgica que hasta aquí han seguido.

Ayer se reunieron las comisiones de los presupuestos de Guerra, Marina y Gobernacion, y la de libertad de Bancos.

Tambien se reunieron anoche las de presupuestos de Hacienda y de legislacion.

De los firmantes de la enmienda presentada por el señor Gimeno Agius al art. 17 sobre libertad profesional, cinco son abogados.

Con motivo de la enmienda presentada el martes por el Sr. Romero Robledo, y la votacion que sobre la misma recayó, se reunieron anoche varios señores diputados de la antigua union liberal en el palacio de las Cortes.

Hace pocos días prometimos satisfacer la justa curiosidad que en nuestros lectores debía producir una noticia, que graves consideraciones nos impidieron detallar. Hoy, autorizados para ello, podemos ser mas explícitos y vamos a cumplir nuestro ofrecimiento.

Una de las mas elevadas autoridades de esta provincia recibió no ha mucho tiempo una carta anónima en que se denunciaba un hecho gravísimo: por vez primera tal vez, dicha autoridad se fijó en un escrito que en otra ocasion no hubiera dado importancia, y dispuso que se practicasen reservadamente algunas averiguaciones para investigar la exactitud de la denuncia. Pocos días fueron necesarios a la digna autoridad a que nos referimos para convencerse de que no se había tratado de sorprender su credulidad; y obrando rápidamente, ha puesto en claro y sometido a la resolucion de los tribunales el hecho siguiente: En un convento de esta capital y por espacio de cinco años se ha tenido presa, emparedada propiamente hablando, sin comunicacion de ninguna especie y careciendo de los objetos y alimentos mas indispensables para la vida, que se la facilitaban en la mas exigua cantidad posible, una señora extranjera a quien su esposo, por ofensas que se juzgan infundadas, depositó allí, confiándole a la vigilancia del cura encargado de dicho convento, quien ha cumplido, a lo que parece, su cometido, con refinamiento de exactitud y buen deseo. Dicha señora, que ocupaba una posicion mas que desahogada y que no tiene en España familia, ha sufrido de la horrible reclusion en que se la ha tenido enterrada viva, en un estado tal, que se teme que la naturaleza joven que en ella se revela todavía, no pueda dominar la consuncion que su cautiverio le ha proporcionado. Ya hemos dicho que el asunto está hoy bajo el dominio de los tribunales, quienes seguramente obrarán con la energía que el caso exige y que cumple a la probada rectitud de la judicatura española; no nos estendemos, pues, en mas detalles, ofreciendo solo si llega el caso, designar el convento en que se hallaba aquella señora, y los demas pormenores que de sí arroge la causa cuando puedan ser del dominio público.

El Ayuntamiento ha enagenado ya mas de la mitad de las existencias de trigo de su propiedad, a los tipos fijados en la última subasta.

Los aspirantes a las plazas de secretarios de diputaciones provinciales que han obtenido en las oposiciones últimamente verificadas la calificacion de sobresalientes, han firmado y van a dirigir al Poder ejecutivo una exposicion, solicitando que la secretaria de la Diputacion de Madrid se provea en uno de ellos en virtud de nueva oposicion que al efecto se verifique.

En las oficinas de Hacienda pública de esta provincia se halla la distribucion de fondos del presente mes, para satisfacer todas las obligaciones que pesan sobre el Estado.

Dentro de breves días, y sin interrupcion, van a verificarse las subastas de todos los artículos necesarios al consumo de los establecimientos de la Beneficencia provincial, a cuyo fin se publicarán oportunamente los anuncios en los periódicos oficiales.

Ayer de madrugada a las tres han sido capturados por los agentes de orden público y municipales, en la plaza Oriente, cuatro hombres que pretendieron robar a otro, de cuyos gritos dieron a los primeros la voz de alarma. Tres de los sujetos presos presentaron a las autoridades los respectivos seguros para acreditar que pertenecen a un batallon de Voluntarios del distrito de Palacio.

Tambien fueron presos anteayer, por diferentes robos de poca importancia, seis individuos que se hallan a disposicion de los juzgados correspondientes.

El sábado próximo se verificará en el teatro de Variedades una funcion dedicada a los cuerpos de la guarnicion, y cuyos productos se destinan a un objeto filantrópico. Se pondrán en escena, el juguete en un acto *Un cuarto con dos camas*, y la zarzuela del Sr. Blasco *El joven Telemaco*, terminando con una *Quadrille*, bailada por cuatro parejas, con traje de sociedad.

El miércoles se hundió parte de un terraplen en las afueras de la Puerta de Atocha, fracturando una pierna a un mozo del Hospital del Carmen, el que trasladado a dicho establecimiento hubo necesidad de amputarle la pierna por la cañilla.

En la Fuente Castellana se disparó anteayer un hombre un pistoletazo en la cabeza, quedando herido de bastante gravedad. La autoridad dispuso su traslacion al Hospital general.

Por el Poder ejecutivo se ha negado a la sociedad de artistas empresaria del teatro Nacional de la Opera, la exencion que tenia solicitada del pago de la cuota con que ha debido contribuir al impuesto industrial, por las funciones líricas y bailes de máscara que allí se han verificado en la última temporada; relevándola, por equidad, de los recargos en que haya incurrido.

Ayer se han trasladado las imágenes y enseres del Beaterío de San José al ex-convento de Santo Domingo.

MADRID.—Imprenta de EL IMPARCIAL, a cargo de J. Velada Plaza de Matute, 5.

SECCION AMERICA.

Presentimientos.

En un periódico alemán encontramos la siguiente poesia, que se dice escrita por el emperador Maximiliano la víspera del día en que tomó la decision fatal que debía conducirle a Méjico:

«¿Es, pues, necesario separarse para siempre de mi querida patria, del hermoso país de mis primeras alegrías?

—¿Queréis que abandone mi cuna dorada, y que rompa el lazo sagrado que me une a ella?

—La tierra donde he vivido en los años risueños de mi infancia, donde he sentido las emociones del primer amor, ¿me será necesario abandonarla por fines inciertos, de ambición que excitais en mi corazón?

Queréis seducirme por el incentivo de una corona; queréis deslumbrarme por locas quimeras: ¿debo prestar oídos a los dulces cantos de las sirenas?—¡Desgracia al que se fia de sus halagadoras promesas!

Me habláis de cetro, de palacio, de poder, abris delante de mí una carrera sin límites: ¿es necesario que os siga hacia lejanas costas, mas allá del vasto Océano?

Queréis vestir de oro y de diamantes—la trama de mi vida;—pero ¿podeis darme tambien la paz del alma?—¿Y la riqueza, a vuestros ojos, es pues la felicidad?

¡Oh! ¿dame seguir en paz mi tranquilo camino, el sendero oscuro é ignorado entre los mirtos!—Creedme: el trabajo de la ciencia y el culto de las musas—son mas dulces que el brillo del oro y de la diadema.

Despues de leer las tiernas endechas que anteceden, impregnadas empero del mas profundo desaliento, de la duda mas angustiosa, el lector evoca, sin quererlo, el triste recuerdo del drama terrible de Querétaro.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 22.

FONDOS PUBLICOS.	Ultimo precio.	Dia 21	Dia 22
3 por 100 consolid. al cont.	28 15	28 20	
3 por 100 diferido al cont.	27 10	27 20	
Amortizable de 2.º clase.	00 00	00 00	
Idem de segunda.	00 00	00 00	
Deuda del personal.	23 25	00 00	
Billetes hipots. 1.º serie.	98 40	97 00	
Carreteras y sociedades.			
Emision de abril de 4.000.	00 00	00 00	
Idem de 2.000.	00 00	00 00	
Idem de junio de 2.000.	00 00	00 00	
Idem de agosto de 2.000.	65 00	00 00	
Idem de marzo de 2.000.	00 00	00 00	
Idem de julio de 2.000.	00 00	00 00	
Obras publicas de 2.000.	60 00	00 00	
Canal de Lozoya de 1.000.	par. par.		
Obligaciones de ferro-caril.	52 55	51 70	
Idem nuevas de 2.000.	50 80	51 00	
Idem id. de 20.000.	00 00	00 00	
Banco de España.	117 25	117 00	

Cambios. } Londres a 90 días fecha. 49 90
} París a 8 días vista. 5 18

CULTOS.

SANTO DEL DIA 23. San Jorge, mártir. CULTOS. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en San Marcos, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde preces y reserva.

Continúa la novena de la Beata María Ana de Jesus, non sermon en la m. a mayor y por la tarde, despues de la novena, completas y reserva.

En las Trinitarias se practicarán por la tarde los cultos en costumbre en los viernes a los Sagrados Corazones de Jesus y de María, y predicará D. José Gonzalez.

En la parroquia de San José habrá por la tarde ejercicios con manifesto y sermon.

Por la noche habrá ejercicios con sermon en el oratorio del Olivar.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro ó en San Marcos.

ESPECTACULOS.

PARA HOY.

ZARZUELA. A las ocho y media.—«Barba azul».

TEATRO ESPAÑOL. A las ocho y media.—«Amor de padre.»—«Odiar es querer.»—«El soplo del diablo.»—«Perico el empedrador.»

CIRCO. (Compañía Salvini.)—A las ocho y media.—«La Suonatrice de Arpa.»

ANUNCIOS.

SE DESEA COMPRAR UNA Simprenta usada y surtida de todo lo correspondiente a esta clase de establecimientos. Las personas que deseen tratar del particular, pueden dirigirse a la administracion de este periódico.

HORNILLOS PARA COKE.

La compañía del gas tiene el honor de informar al público que el establecimiento de fumistería que tenia establecido en la calle Mayor, núm. 12, se ha trasladado desde el día 14 a la calle de Tetuan, núm. 13, a donde deberán dirigirse los avisos para nuevas instalaciones y composturas.

TAPICERÍA.

Sillerías de réps a 760 rs., sillones de chimenea a 410, idem de señora a 415, de despacho 410, marquises a 240, sillones de nogal de guta-percha a 46 rs.; tambien se encarga de toda clase de composturas a precios muy baratos.—Mesa de Paredes, 18.

SE VENDEN CUADROS ANTIGUOS AL óleo, dibujos y un ejemplar de Palomino. Fuencarral, 79, 2.º

JARABE DE ZARZAPARRILLA

JARABE DE ZARZAPARRILLA

GENUINA ESENCIA DE ZARZAPARRILLA. Poderoso y eficaz refresco para depurar la sangre y evitar irritaciones, excitaciones nerviosas, dolores reumáticos, etc.—Horteluz, 9, botica.

GENUINA ESENCIA DE ZARZAPARRILLA. Poderoso y eficaz refresco para depurar la sangre y evitar irritaciones, excitaciones nerviosas, dolores reumáticos, etc.—Horteluz, 9, botica.

OBRA DE TEXTO, POR SALVADOR Y AZNAR.

Prácticas de contabilidad mercantil, problemas en borrador de una contabilidad completa para su redaccion en el Diario y Libro mayor. Se vende a 8 rs. en la librería de San Martín, Puerta del Sol, núm. 10. El autor, que vive Veneras, 3, principal, envía por el correo a 10 rs.

REVISTA DEL CATHOLICISMO POR UNA SOCIEDAD DE ECLESIASTICOS.

Setenta y cuatro páginas en 4.º, 24 reales los seis meses, 40 un año. Librería de San Martín, Carrera de San Jerónimo, 3, Madrid.

BIBLIOTECA MUSICAL.

DE N. TOLEDO, VALVERDE 34, MADRID. Gran surtido de música para piano a precios baratísimos. Catálogos gratis.

LASES DE REPASO DE LAS ASIGNATURAS de la facultad de derecho y preparación para grados, dirigidas por D. José Aguilera, catedrático de la Universidad, Toledo, 49, 3.º derecha.

EL IMPARCIAL.

Tirada de 21000 ejemplares.

TRES EDICIONES: dos en Madrid, por la mañana y por la tarde, y una para provincias.

Sesiones completas de Cortes.

Noticias las mas anticipadas.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: CUATRO REALES al mes.

Provincias: VEINTE Y CUATRO REALES al mes.

Paquetes de 25 núms. en provincias CINCO REALES y en Madrid CUATRO.

Linea de anuncios en las tres ediciones UN REAL.

A LOS CONSTRUCTORES DE EDIFICIOS.

Clavo vello de hierro dulce de 7 1/2 pulgadas a 23 rs. arroba. Id. de cuarta de id. de 9 " a 22 " Id. de pie de id. de 12 " a 21 " Id. de media estaquilla y estaquillas 18 y 24 " a 21 " Puntas de París, segun sus dimensiones, desde 13 rs. paquete de once libras. Un surtido variado en cerraduras y demás herrajes necesarios para edificios, a medida de fabrica, por ser su venta, así como la de los clavos, en comision. Calle de Fuencarral, 39 y 41.

NUEVO ALMACEN DE ACEITE DE BELLOTAS DEL MISMO INVENTOR.

CALLE DE LAS TRES CRUCES 1, PRINCIPAL, FRENTE AL PASAJE DE MURGA (ANTES CALLE DE JARDINES).

PRECIO: 6, 12 Y 18 RS. FRASCO.

Los cálculos que presidieron al montar hace seis años la fabrica y establecimiento de venta en Madrid de este célebre higiénico y medicinal descubrimiento para limpiar, desmenuar, desmenuar el cabello, contener la caída, hacer nacer el perdido, ocultar y preservar las canas, y para otros usos internos y externos, como cosmético y como medicamento, que mas de 200 periódicos han recomendado, fueron excesivamente mequinos, respecto a las colosales proporciones de desarrollo que ha tomado en España, en el extranjero, en América, la China y la India.

Para satisfacer todas las necesidades en un momento dado, hemos montado un gran almacén por mayor y menor con un surtido constante de un millón de frascos, en la calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, frente al Pasaje de la calle de la Cruz, (con cinco balcones de fachada). Los pedidos desde hoy, por mayor y menor, se dirigen a esta casa y no a la de Jardines, 5, como se hacia anteriormente.

El inventor L. de Brea y Moreno, proveedor de todo el Atlas y depositario universal. Tenemos 500 depósitos, en farmacias, droguerías y perfumerías. Exijase mi rubrica en las etiquetas y mi nombre en los frascos, que hay falsificaciones. Se vende a 6, 12 y 18 rs. frasco; por mayor se hace 25 por 100 de descuento.

Depósitos generales: para la China y las Indias, en Manila, botica del doctor Kubla; para todas las Américas, en la Habana, Sr. Matas, Obispo, 81; y en Méjico, botica de la masich; para Europa, Pasaje Jauffroy, París.

TRASPARENTES.

Tanto de madera como de lienzo se ha recibido un gran surtido en el acreditado establecimiento de artículos de tapicería y ebanistería, plaza de Bilbao, núm. 14, y para el pronto despacho se darán a precios sumamente módicos.

Tambien se han recibido hules chinos é imitación a madera.

GRAN BAZAR DE CORBATAS.

A PRECIOS MUY ARREGLADOS. CALLE MAYOR, NUM. 17.

TEMPORADAS DE PRIMAVERA Y VERANO 1869.

Corbatas para caballeros. Corbatas para señoras. Pañuelos de la India y de seda. A precios muy arreglados.

ENTRADA LIBRE.

PRECIOS FIJOS.

LA HOFELONDINA.

Célebres píldoras contra las afecciones nerviosas, debilidad de los órganos sexuales, decaimiento é impotencia. Por ellas, personas caducas por la edad, enfermedades, é igualmente por los abusos en los placeres, están ejerciendo las funciones de la mas robusta juventud. Boticas: plaza de los Carros, 1; Toledo, 28 y Barrio-Nuevo, 11.

BITTER-SECRETAT.

Para poner el Bitter y los demás licores de su casa a cubierto de toda falsificación, mas al alcance de los consumidores, el señor SECRETAT ha establecido un depósito en la calle de la Cruz, 12, PRINCIPAL, MADRID.

Los líquidos amargos son de gran utilidad contra la obesidad precoz y las enfermedades crónicas: hacen la digestion mas facil y operan curas notables (Sidenhan).—El BITTER SECRETAT es sin disputa el mas rico en principios amargos: es aperitivo, tónico, estimulante, y da energía a las vias digestivas (Dr. Anselmar).

AVISO A LOS MÉDICOS Y CIRUJANOS.

En la librería de Nicolás Guijarro, Jacometrezo, núm. 15, se encuentra de manifestar una gran coleccion de obras de medicina y cirugía, en francés y en castellano, de los mejores autores y últimas ediciones, procedentes de una biblioteca particular, y para pronta salida se darán arreglados.